

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA



20
cts



Muy sinceramente a
la pantalla
Carmen Riego

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

estrenos

¿POR QUE MINTIO MARY? (THE NOTORIOUS LADY).-BÁRBARA BEDFORD, LEWIS STONE. Director, KING BAGGOT. (FIRST NATIONAL.)

Por salvar a su marido, Bárbara Bedford se sacrifica acusándose de una falta que no ha cometido. Lewis Stone, que desconoce la piadosa mentira de su esposa, creyéndola culpable, se dirige, con nombre supuesto, al Sur de Africa, donde se dedica a la lucrativa tarea de buscar diamantes. La mujer, creyéndose viuda, decide viajar para olvidar sus penas y elige—¡el mundo es tan pequeño!—como término de su peregrinación la Colonia del Cabo. Encuentra allí, naturalmente, a su marido cuando ya ha dado, en el barco, palabra de casamiento a un buen muchacho, y frente a frente los dos hombres, rivalizan en generosidad, cediéndose mutuamente a la mujer que ha de hacer feliz a uno de los dos, volviendo ella, por último, a los brazos de su marido. Reconciliación, perdón, y el obligado final de todos los films que terminan bien.

Menos mal que el acierto con que está llevada la cinta y su excelente interpretación nos hacen perdonar lo falso del argumento.

SHANGHAI (SHANGHAI BOUND). MARY BRIAN, RICHARD DIX. Director, LUTHER REED. (PARAMOUNT.)

Interesante el argumento y muy hábilmente conducido, con una sorpresa final de teatral efecto: Richard Dix, a quien creíamos un modesto capitán de un modestísimo barco, resulta nada menos que comandante de la Marina de guerra norteamericana, sólo para que Mary Brian, hija del armador y millonaria, no tenga que avergonzarse por haber entregado su corazón a un hombre de condición social inferior a la suya.

Transcurre la acción en China, durante un viaje por río, con las inevitables luchas entre blancos y amarillos, presntando los bien elegidos escenarios todo su carácter al ambiente de la película.

ASPIRANTE A PERIODISTA.—DORIS HILL, GEORGE O'HARA.

Aventuras policíacas, con el clásico robo de documentos, persecuciones y carreras, que componen una cinta muy floja. Tiene algunos momentos interesantes tratados con fino humorismo, que compensan algo la vulgaridad del conjunto. George O'Hara no es, además, el actor indicado para esta clase de papeles.

RECLUTAS POR LOS AIRES (NOW WE'RE IN THE AIR).—WALLACE BEERY, RAYMOND HATTON. Director, FRANK STRAYER. (PARAMOUNT.)

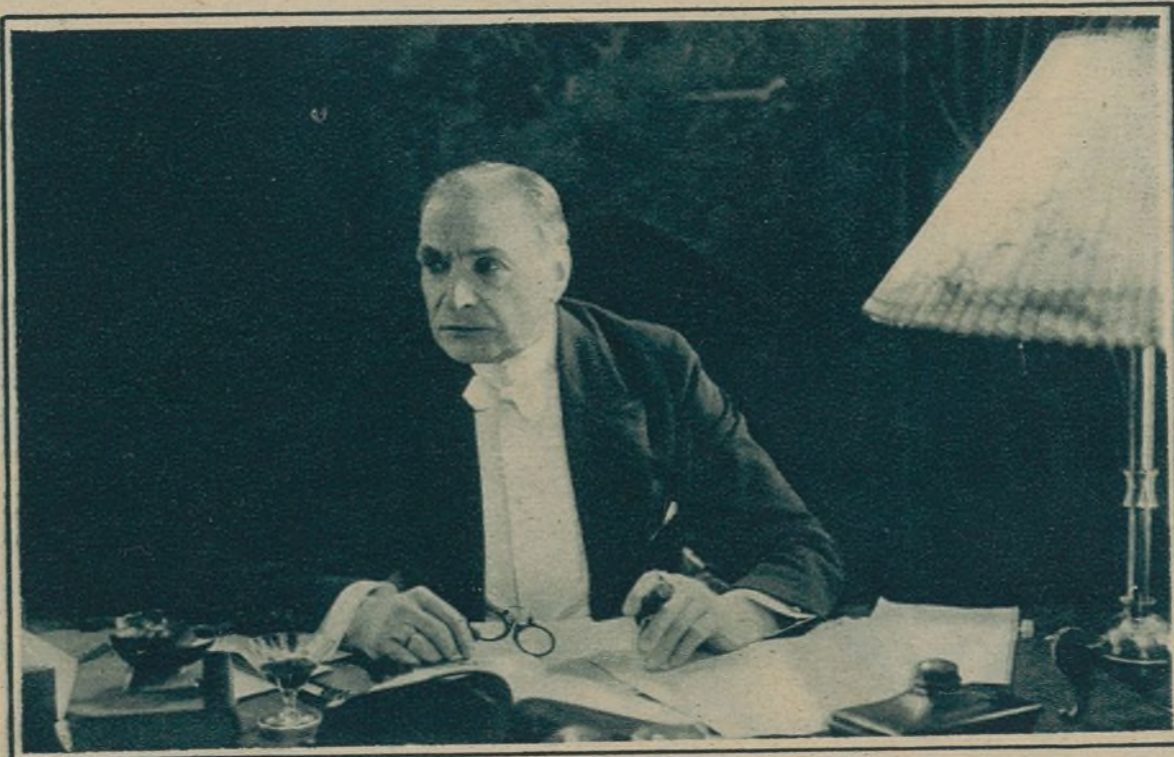
Representa la famosa pareja cómica de la Paramount una nueva farsa plagada de trucos divertidos y situaciones cómicas, que tienden a provocar la hilaridad del sencillo espectador a costa de todo, incluso, en algunos momentos, del buen gusto. Van perdiendo sensiblemente Wallace Beery y Raymond Hatton la fina comicidad que les distinguía cuando estaba su arte al servicio de argumentos con recursos de buena ley, y lanzados ahora a la fabricación de películas en serie, bordean, con lamentable frecuencia, los límites de la ordinariéz.

En la imposibilidad material de contestar particularmente a cuantas personas nos han hecho presentes, en estos días, su adhesión y buenos deseos, enviamos, desde estas columnas, nuestros mejores votos para el año entrante, a nuestros queridos lectores, a los directores, a los artistas y, en una palabra, a cuantos nos prestaron, durante el año que acabamos de despedir, su colaboración y apoyo inapreciables.

A todos nuestra gratitud y el deseo cordial de un Nuevo Año colmado de bienandanzas y prosperidades.

Entre todos los films de esta pareja, es *Reclutas por los aires* el que menos nos agrada, precisamente por la ausencia de la gracia fina, antes característica en la labor de tan excelentes comediantes.

Muy guapa y convincente Luisa Brooks en su doble papel de Grisette y Griselle, las hermanitas francesas, que terminan casándose con dos primos escoceses incorporados por los protagonistas.



EL GRAN ACTOR ALEMÁN ALBERT BASSERMAN, EN «LA JUVENTUD TIENE SUS DERECHOS»



JACKIE COOGÁN, EL POPULAR «CHIQUEILÍN», EN UNA ESCENA DE «EL BOTONES»

DEPILACION Procedimiento moderno de depilación eléctrica.
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
PRIM, 16 Teléfono 17430 MADRID

LA PRINCESA DE OPERETA (LES TRANSATLANTIQUES).—DANIELLE PAROLA, AIMÉ SIMON-GIRARD. Director, HENRI DIAMANT-BERGER. (AUBERT.)

Abel Hermant, en su novela "Los transatlánticos", retrata de mano maestra a los hombres de negocios norteamericanos, que creen posible adquirir, a fuerza de dólares, todo cuanto necesitan o les place de la vieja Europa; e inspirada en un episodio de esta obra, el argumento de *La Princesa de Opereta* gira alrededor del matrimonio de un auténtico duque francés con una millonaria americana y las dificultades con que tropieza esta pareja hasta acoplar sus mentalidades, tan opuestas.

La farsa se mantiene en un tono humorístico, gracias a la intervención constante y acertada de algunos personajes episódicos: el padre de ella, nuevo rico, campechano y cordial, que firma pacto de amistad y parentesco, en todos los bares, con el noble tío de su yerno, desquitándose así el americano de la ley seca imperante en su país, y el francés de toda una honorable, digna y aburridísima existencia, y una falsa princesa, a la que presta toda su arrogancia Pepa Bonafé, encargada de solucionar el conflicto, curando de sus celos a la infeliz casadita.

Danielle Parola encarna perfectamente la americanita caprichosa y enamorada, secundada con menos acierto por Aimé Simon-Girard, que recuerda demasiado al antiguo actor teatralizado y lleno de afectación, anulado ya, afortunadamente, por el moderno actor de cine, todo naturalidad y comprensión.

Magníficos los interiores y elegidos con acierto los exteriores, sobre todo el castillo donde se desenvuelven las escenas principales del film.

A. B.

MEDIAS DE SEDA (SILK STOCKINGS).—LAURA LA PLANTE, JOHN HARROU. Director, WESLEY RUGGLES. (UNIVERSAL.)

En los sueltos de contaduría publicados en la Prensa norteamericana llaman a la rubia Laurita "The greatest screen comedienne", y, efectivamente, en *Medias de seda* se acredita como una de las mejores comediantes de la pantalla, la mejor, como afirman sus panegiristas. Aquella larga y divertida escena del juicio, cuando Laura, para obtener el divorcio, explica al juez las imaginarias culpas del marido, es excepcionalmente buena. Sería difícil hallar, entre las jóvenes estrellas de la nueva generación, una actriz capaz de expresar de manera tan sobria y convincente todas las fases del juego, la embriaguez y la brutalidad del varón, al mismo tiempo que la dulzura, la resignación y el terror de la esposa. Formidable y definitivo. Si no tuviera ya otras muchas victorias en su haber, ésta sería suficiente para consagrarla actriz de primerísima categoría.

El argumento de la obra, ingenua historia de un joven matrimonio enamorado y mal avenido, al que pone de acuerdo, separándolo, un calmoso juez de paz, perfectamente incorporado por Otis Harlan, tiene el único gran mérito de oírse a Laura La Plante repetidas ocasiones de deleitarnos con la gracia fina de su interpretación. Discreto John Harrou en el marido.



DORIS HILL, PROTAGONISTA DE «ASPIRANTE A PERIODISTA»

EL AGUILA SOLITARIA (THE LONE EAGLE).—BÁRBARA KENT, RAYMOND KEANE. Director, EMORY JOHNSON. (UNIVERSAL.)

Posterior a los films *Alas* y *El gran combate* e inferior a ambos en todos sus aspectos, nada presenta *El águila solitaria* que pueda sorprender y entusiasmar al espectador: combates aéreos, caídas aparatosas de los aviones derribados en la lucha, vuelos aislados y de conjunto, bombardeos; héroes del aire, nobles, generosos y bravos. Todo exactamente igual que en las anteriores. Los combatientes firmaron, ha tiempo, el armisticio; pero la guerra continúa sañuda, inolvidable, en el cine, y el estruendo silencioso e impresionante de los cañones, atruena las salas de espectáculos del mundo entero.

La leve historia de amor que enlaza entre sí los episodios guerreros, quebradiza como una hebra de seda, tiene apenas la consistencia necesaria para unir, con no muy seguros hilvanes, los frágiles fragmentos que constituyen la cinta.

Bárbara Kent, siempre linda, tiene poco lucimiento como actriz; a Raymond Keane le cae bien el uniforme y tiene un rostro simpático. Es casi lo único que puede decirse en su elogio.

Una pregunta para el director: ¿Por qué los oficiales yanquis no comprenden las explicaciones del paisano a quien piden datos para llegar a casa de Chérie, y, en cambio, con ésta charlan tranquilamente como si todos manejasen a la perfección el mismo idioma? No parece probable que la modesta costurera de un

metedores de algo excepcional, la historia resulta monótona y poco destacada la actuación de tan distinguidos intérpretes. Reconocemos apenas la expresión profunda, luminosa y atrayente en los ojos de Lars Hanson en algunos momentos, cuando contempla, en la lejanía, cielo y mar, y cuando se inclina, comprensivamente bondadoso, hasta la insignificancia de Botones. Nada más.

La cinta, concebida y realizada para lucimiento exclusivo de "Chiquilín", convertido en un inteligente hombrecito, cum-

SUGERENCIAS

Cada film es, mientras se rueda, huerto cerrado en el que nadie osaría poner la mano pecadora. Cuando se termina, abandonado jardín que cualquier indocumentado paseante tala y poda a su antojo; pasado algún tiempo, de los árboles frondosos subsiste apenas el tronco robusto y no quedan flores en los antes policromos macizos. Si el dueño, que lo creó afanosamente, entrara en él de improviso, no lo reconocería...

¿Con qué derecho se mutilan bárbaramente las películas? Pase, porque a ella no podemos oponernos, la censura gubernativa, que cercena sin piedad escenas bellísimas y, a veces, esenciales; pero lo que no podemos admitir en modo alguno es la intervención caprichosa de algunos empresarios.

Un ejemplo reciente y verdaderamente típico: En los mismos días se exhibía en el Palacio de la Música y en Royalty El enemigo. Quien haya asistido a ambos cines habrá tenido ocasión de admirar dos versiones diferentes de una misma película. Escenas enteras importantísimas fueron cortadas de la copia presentada en el cine Royalty, considerándolas, sin duda, demasiado fuertes para su público.

Aparte del atrevimiento que supone prejuzgar la opinión ajena, no hay derecho, lo repetimos, a defraudar la confianza del espectador que va a ver una película tal como fué concebida y realizada, no como quiere presentarla un empresario. Elijan, en buena hora, el material que consideren más adecuado a los gustos de su clientela, pero guarden el debido respeto a la obra ajena y no ofrezcan a la crítica un film que en nada se parece al que salió del estudio autorizado por su creador. De otro modo, llegará un día en que sólo podremos juzgar de aquellos que se nos presenten en prueba privadísima, antes de pasar por las tijeras de todas las censuras.

pueblo francés conozca la lengua de Shakespeare. También a los directores extranjeros se les escapan esos pequeños e importantísimos detalles.

EL BOTONES (BUTTONS).—JACKIE COOGAN. Director, GEORGE HILL. (M. G. M.)

Tiene, naturalmente la cinta, una historia sentimental de la que son protagonistas Lars Hanson y Gertrude Olmstead y un malvado traidor a cargo del simpático "villano" Roy d'Arcy; más, a pesar de estos nombres prestigiosos, pro-

ple discretamente su papel de fondo móvil sobre el cual destaca la simpática figura del "Botones", muy bien incorporado por el pequeño gran actor; pero pudieron sacar de ella mejor partido. Es imperdonable aprovechar sólo a medias elementos de tan extraordinaria valía.

LA JUVENTUD TIENE SUS DERECHOS.—LEE PARRY, ALBERT BASSERMAN. Director, ALFRED SAUER. (EMELKA.)

La eterna historia, siempre vieja y siempre nueva, de la muchacha unida por



JOCELYN LEE, QUE INTERPRETA UN PAPEL IMPORTANTE EN «SHANGHAI»

gratitud a un hombre de edad, bueno, generoso e inteligente, que se enamora luego de otro, quizá no tan bueno y, desde luego, de inferior inteligencia, pero de edad más a tono con su propia juventud, ha sido llevada al lienzo con toda su emoción por Alfred Sauer, en colaboración con dos grandes artistas, Albert Basserman, gran actor, de gesto sobrio y enorme fuerza expresiva, compone con gran acierto el tipo del sabio consagrado por entero al ejercicio de su noble misión, que antepone a todo, incluso a su gran amor por la joven esposa y al odio natural que debiera inspirarle el joven rival interpuesto por el destino en el camino de su ventura.

Realiza también Lee Parry una de sus mejores creaciones en esta bella cinta, cuyo interesante conflicto, de indiscutible realismo, está magníficamente servido por una espléndida fotografía cálida y diáfana en todo momento. Los exteriores de la costa mediterránea muy bien elegidos y adecuados los interiores.

A. V.



RICHARD DIX, PROTAGONISTA, CON MARY BRIAN, DE «SHANGHAI»



JOHN HARRON, EL COMPAÑERO DE LAURA LA PLANTE EN «MEDIAS DE SEDA»

Desde Barcelona

Una deserción, una conferencia y un comentario

LEYENDO "LA PANTALLA"

LA noticia me dejó absorto. ¿Carmen Rico se pasa al Teatro! ¿A qué obedece esta decisión? ¿Qué motivos han impulsado a esta bella artista para abandonar un arte en el que ya ha conseguido destacarse como primera figura?

Los 685 kilómetros que me separan de Madrid eran como una terrible incógnita que se hundía en mi cerebro despiadadamente. Y entonces pensé en utilizar la vía aérea para presentarme velozmente en la Corte y celebrar la obligada interviu con Carmen Rico. Pero... yo soy enemigo de las corrientes de aire, por "mor" de los constipados, y hube de desistir. Ya estaba a punto de vengar mi desesperación con LA PANTALLA portadora de la noticia motivo de mi inquietud, cuando la luz de una idea—las ideas, como los fósforos, tienen luz en la cabeza—me iluminó súbita: hablaría por teléfono con Carmencita. Concebir el proyecto y realizar su primera parte, todo fué uno.

"Ruégola, acuda conferencia mañana, nueve y media noche. Procure acudir después cenar por si prolongárase conferencia."

Tal fué el texto del telefonema que remití a Carmen Rico. Lo de la previa nutrición no es broma; yo sé que entablar conversación con esta notable artista y olvidarse uno hasta de pagar las deudas, es cosa frequentísima. ¡Puede tanto la simpatía de Carmencita!...

EL QUE ESPERA, DESESPERA UNA INTERVIU A DISTANCIA

Eran las nueve menos cuarto del día siguiente, cuando me personé en la Central de Teléfonos. A los pocos instantes, la señora doña Intranquilidad hacía encaje de bolillos con mis nervios. Parecíame que las manillas del reloj no giraban todo lo veloces que yo añelaba.

—Oigame, señorita—pregunté a una empleada del Establecimiento—. ¿Cree usted que ese reloj está bien?

—Mire...; yo así lo creo.

—Es que me parece advertir cierta dificultad en sus movimientos. ¿No estará reumático?

La señorita me miró con actitud airada y volvíome la faz—entiéndase la suya.

Dieron las nueve, las nueve y cuarto y mi excitación adquiría caracteres de hidrofobia. Volví a interrogar a otra empleada, esta vez en catalán para infundir más confianza.

—Escolti, senyoreta: ¿Vosté creu que'l servei de Madrid està bé del cap?

—¡Home! No sigui bromista...

—Miri que yo no fa de broma, ¿eh?

Al fin, una voz amable y estentórea me anunció el momento deseado, y me metí en el locutorio como una tromba.

—¡Madrid, Madrid!

—Hable, Barcelona.

—¿Quién husmea en el aparato?

—Carmen Rico.

—Eso de rico, ¿es pipropo?

—Es apellido, guasón.

Seguidamente unos saludos fugaces—la cortesía por teléfono sale cara—, y...

—¿Se puede saber qué desea usted?

—Interviuarla. He leído que deserta del cine y pasa al Teatro.

—Ha leído bien. Me separo de ustedes.

—Pues hace usted muy mal.

—Hago lo que me... place.

—¿Motivos de la deserción?

—Ambiciones.

—¿Nada más?

—Nada más. Las películas no dan para ondularse el pelo dos veces al mes.

—Yo le recomiendo la ondulación permanente.

—Yo le recomiendo que abrevie; he venido sin desayunar.

—Mejor; la alimentación excesiva es un peligro para la esbeltez de la línea.

—Me parece que se ha equivocado.

—¿De qué?

—De la línea.

—Bueno, Carmencita. ¿Cómo es que estando tan reciente su éxito en *El lobo*, se nos va al Teatro?



FAY WRAY



La moda en el cine

Espectadoras y deportistas

CUALQUIER pretexto es bueno, a los ojos de una mujer, para aumentar su guardarropa, afirman, no sin cierta acritud, los filósofos y los maridos, que son también, a su modo, grandes filósofos.

Al hablar así, tienen y no tienen razón. Expliquemos este enigma; su afirmación es exacta; pero improcedente el tono reprobatorio. ¿Imaginan estos descontentos lo que sería el mundo si las mujeres se decidieran un mal día a vestir siempre igual, ajustándose a un modelo práctico, de un mismo uniforme y sufrido tono grisáceo? ¡Horror causa el pensar siquiera en tan improbable posibilidad! Para no morir de tedio, los hombres tendrían que dedicarse a recoger las colorines innumerables y la variedad infinita de formas abandonados por la mujer, convertida en recluta de uniforme único.

Dejemos, pues, que fémína invente nuevos trajes para lucir en nuevas ocasiones. O, al revés, nuevas ocasiones en que lucir nuevos trajes. Da lo mismo, porque lo único importante es que haya cambio de indumento. Así, por ejemplo, si en un campo de deportes existen necesariamente dos bandos: el de las espectadoras y el de las deportistas, ¿por qué ocuparnos del vestido que deben llevar las segundas, dejando completamente desamparadas a las primeras? No sería justo este trato, y vamos a ofrecer a la consideración de las lectoras dos modelos, igualmente felices para ambas circunstancias.

La jugadora de *tennis* o de *golf* resultará verdaderamente encantadora con un dos piezas de franela blanco, originalmente adornado con incrustaciones rojas y negras. El pañuelo, anudado con arte, en el que se repiten los mismos colores, completa felizmente la cómoda "toilette".

Para la espectadora elegante que quiera estar a tono con el ambiente del "court", nada más indicado que un sencillo vestido de crespón azul, con grueso abrigo de lana en el mismo tono, guarnecido de piel, y sombrero de fieltro. Tranquilicemos un poco a los maridos; este conjunto sirve también para ir al *cine* o pasear por la mañana.



MADRILEÑA CON GRACIA... CARMEN RICO, EN ESTA FOTOGRAFÍA, NOS QUIERE CONVENCER DE SUS INDISCUTIBLES ENCANTOS, PERO... NO SE ATREVE. EL ALMA ESPAÑOLA PESA SOBRE SU DESEO

—Ya se lo he dicho: conveniencias particulares.
—No obstante, usted es de las que menos pueden quejarse.
—Efectivamente; pero..., con todo y con eso, todavía no he podido comprar un Ford ni de segunda mano.
—Es usted harto egoísta.
—Soy... madrileña, y con esto quiero decir que me repugna el egoísmo.
—Ha estado usted epigramática; ¿hoy esa mano.
El alambre me trae una carcajada ruidosa y cascabelera.
—Oiga, Carmencita: Esta decisión, ¿es transitoria o definitiva?
—¿Quién lo puede decir? Yo siento locura por el cine. Haré películas si me llaman y si mi empresario teatral no se opone.—Y después de una pausa.—¿Cree usted que gustaré en el Teatro?
—¡Por Dios! Usted gusta en el teatro, en la calle y en la pantalla; sobre todo en LA PANTALLA; doy fe de ello.
Una voz desconocida, pausada y grave, corta nuestra conversación con la frase de ritual:
—¡Ha terminado!
—¡Cuadro, cuadro! Denos una prórroga.
Y la misma voz, con idéntica gravedad:
—No es posible; hay mucho servicio y todas las líneas están ocupadas.
—¡Hombre! Déjenos hablar, aunque sea por señas.
—¡Vaya usted al... colegio, idiota!
No recuerdo los gritos que di llamando a Carmen Rico y al cuadro... ¡Todo inútil! ¡La comunicación había sido cortada! ¡Qué poco duran tres minutos por teléfono! Se tarda más en contar las... pesetas que cuesta la conferencia.

¡SE NOS VA! EL VENENO DE LA CINEMATOGRAFIA

Ya lo has oído, lector: ¡Se nos va! Se va y nos deja; aunque yo sospecho que este mutis tiene mucho de tea-

tral: un mutis con billete de ida y vuelta. Porque la cinematografía, como la política y como el periodismo, envenena hasta la intoxicación perpetua; fanatiza, enloquece, absorbe, tanto que aquello de "el veneno del tango" ha desaparecido, para dejar libre acceso al "veneno del celuloide". ¿Qué hacen los soporíferos y empalagosos autores de tangos argentinos que no crean el tango de la película?

De regreso al hotel, después de haber charlado con Carmen Rico, abro la maleta y extraigo unas fotografías de tan simpática artista. Son las últimas que se ha hecho y estaban destinadas para ilustrar una información de Carmencita con motivo de su último film *El Lobo*. La fatalidad hace que valgan para darle un adiós, que ojalá se convierta en un "¡Hasta luego!". Mírala, lector. ¿Verdad que nunca estuvo tan bonita como ahora?

MADRILEÑA, CON GRACIA

Carmen Rico es madrileña, pero madrileña verdad, esto es, sin mixtificaciones al "biscuit". Hablar de su belleza, es intentar un imposible. La compararíamos con la Venus, y de nuestro espíritu se alzaría un grito que dijera: "Sí, se parece a una Venus; pero tiene más donosura, más gracia, más gentileza..."

Ultimamente, cuando estuvo en París filmando los interiores de *El león de la Sierra Morena*, sus ojos, grandes y morunos, llenos de sol y de alegría, fueron el "suceso" de las rúas parisinas:

*"Los franceses la admiraban;
las francesas la envidiaban."*

—¿Quiere usted creer que varias señoras me detuvieron en la calle para preguntarme si era española?—me decía esta bella amiga a su regreso de Francia.

Sí que lo creo. Como que el 90 por 100 del mundo femenino vive admirado de nuestras mujeres... Los caballeros podrán preferirlas rubias—yo, en esto, soy "bilateral"—; pero las extranjeras sienten el aguijón de la envidia ante una cabellera femenina negra, sedosa y abundante, y ante unos ojos negros, heridos de pasión, reidores y gitanos... Y así es Carmen Rico. Y así son la mayoría de nuestras compatriotas; pero el "extranjero" y el agua oxigenada" va mermando nuestra personalidad.

Por eso, la deserción de Carmen Rico significa una pérdida importante en la cinematografía española... Ella siempre se mantuvo en española, mientras que otras se esfuerzan en dar un tipo universal. Acaso esto constituya un acierto de expansión comercial, pero desvirtúa la raza.

¡ADIÓS, CARMENCITA!

Y... QUE REGRESSES PRONTO

¡Adiós, Carmencita! Yo sé que no es un adiós definitivo; por eso prescindo de recoger tus datos biográficos: me harían el efecto de unas exequias artísticas inoportunas.

Quizá sea un bien este cambio de arte. Porque yo



SUS GRANDES OJOS NEGROS Y RISUEÑOS... SU PELO, COMO EL ÉBANO, SIRVIENDO DE MARCO A SU ROSTRO TAN ESPAÑOL Y ATRAYENTE... NO NOS SORPRENDE LA ADMIRACIÓN QUE CARMEN RICO FUÉ DESPERTANDO POR PARÍS

creo noblemente que tu actuación cinematográfica no ha sido bien aprovechada. A mi juicio, tú has podido encarnar grandes papeles cómicos, y... rara vez te han permitido reír en las películas. Que tu empresario teatral tenga más acierto.

No pido que nos escribas de vez en cuando, porque las distancias no mermarán en nada tu afecto a Madrid. Y, aunque tú pretendas disimularlo, la cinematografía se ha apoderado totalmente de tu corazón. Y tendrás que añorarla. Como nosotros añoraremos tu figura, tan llena de gracia y de simpatía.

¡Buena suerte! Y perdona que acabe este artículo tuteándote... No sé por qué razón me acabo de ver muy viejo. Estos espejos de hotel son indiscretísimos. ¡Han vivido tantas vidas!...

Barcelona.

MAURICIO TORRES.

(Fotos Leirbag.)



¿QUERÉIS QUE FUME? PUES DADME UN PITILLO. ESTO ACABA DE DECIR LA MONÍSIMA CARMEN RICO, AHORA FALTA UN LECTOR GALANTE QUE LE OFREZCA LA LLAMITA DE SU ENCENDEDOR... PERO CUIDADO CON QUEMARSE

Ayuntamiento de Madrid

LA LITERATURA Y EL CINE

V

HASTA ahora, en los artículos precedentes, hemos considerado la cuestión desde el punto de vista de las adaptaciones, especialmente; es decir, proyectándola hacia la inconveniencia de nutrir exclusivamente el cinematógrafo con creaciones que no han sido inspiradas en él ni teniendo en cuenta sus naturales e indispensables exigencias.

Si en aquel terreno hemos creído llegar, con evidencia, a una conclusión de incompatibilidad, debemos considerar indudable—siguiendo las naturales consecuencias de nuestra argumentación—que es todavía más absoluto y rotundo el esfuerzo que hay que realizar para crear una nueva literatura, si consideramos la cuestión desde un punto de vista de creación propia e idónea.

Así, pues, al crear literariamente obras destinadas a la pantalla, guiones para la filmación, escenario para la película, argumentos, en una palabra, debe el autor despojarse, ante todo y absolutamente, de todo prejuicio y canon de la vieja literatura o de la nueva literatura, tal como esta palabra es entendida y apreciada fuera de las regiones cinematográficas. El escritor—novelista o autor dramático—que pretenda crear un escenario cinematográfico al modo con que imagina y crea una novela o una obra teatral, se halla, desde luego, apartadísimo de lo que debe ser una película y muy expuesto a realizar algo absolutamente contrario a lo que se propone.

Hemos visto todas las condiciones específicas de la novela y del drama que, dándoles una característica propia, impiden su idónea adaptación a la pantalla. Lógicamente se impone, por tanto, el postulado de que, en una creación literaria destinada a ser reproducida en la pantalla, ninguna de aquellas condiciones puede subsistir en su intrínseco valor expresivo.

El creador de una obra cinematográfica debe tener en cuenta una positiva traslación de algunos conceptos fundamentales. (Al fin y al cabo, esta *movilización* o cambio de densidad de los valores es la que origina la diversidad de las artes y en cada una de éstas su expresión inconfundible.) Es evidente, en efecto, que de la literatura al cine sufren un desplazamiento o manifiesto cambio de valorización algunos conceptos fundamentales, entre los cuales deben anotarse los siguientes:

El espacio. No hay necesidad de aclarar, según creo, este concepto.

El tiempo. La simultaneidad y la facilidad de encerrar lo eterno en un instante fugaz, hecho plástico, por ejemplo, procuran al cine unas posibilidades cuya utilización constituye uno de sus cánones.

La imagen. Hay que tener muy en cuenta que la materia imaginativa, que en puridad tiene escasa cabida en el Teatro, es sustancialmente fundamental en el cine; de aquí que sean opuestas sus tendencias estéticas. En el cine la psicología se hace, según un aforismo que podríamos considerar marbiano, materia imaginativa. Lejos de aquí, por tanto, aquel verismo realista, que es enjundia de la novela psicológica.

La luz. Hay que considerarla en sus dos aspectos: actuante y expectante. No se olvide que, por la carencia de luz, cada espectador está aislado de los demás y constituye por su parte, por lo tanto, una positiva aportación a la obra de arte, algo como un subprotagonista. Su propia interpretación debe ser tenida en cuenta al imaginar la obra que a su expectación se ofrece, y el autor debe contar con este elemento que forma parte de su propia creación. Téngase en cuenta, además, que la luz como cosa creada es, en la obra cinematográfica, una nueva realidad irreal.

Finalmente, y por no dilatar más la enumeración de

estos ejemplos, debe tenerse muy presentes las exigencias y las posibilidades que la fotogenia trae consigo y que dan a la expresión artística valores nuevos.

Sobre todo esto, considérese aún algo que parece fundamental y básico: una positiva desviación—que me atrevería a llamar musical—de los conceptos de espacio y de tiempo, que es imprescindible tener en cuenta al imaginar una obra cinematográfica.

Basta con lo precedente, según creo, para dejar bien establecido que el autor literario de una película debe situarse en un terreno absolutamente distinto del apropiado para la novela o para el Teatro. Corresponderá, pues, a esta distinta situación una técnica distinta.

Esta es la conclusión a que deseaba llegar. Trae implícita, me parece, la propugnación vehemente por la necesidad de una literatura cinematográfica, idónea, propia, peculiar y distinta. El problema que, a medida que el cinematógrafo ha ido adquiriendo el enorme desarrollo conducente a su plena expresión estética, ha impuesto el dictamen imperativo de su urgencia, requiere hoy una inminente y decidida solución no sólo por lo que el cine mudo requiere y exige, sino también, muy especialmente, por las nuevas necesidades y las incipientes perspectivas que plantea y descubre la iniciación del cine sonoro, que si ha de ser un eco de la literatura actual, nacerá ya herido de muerte. En cambio, si se orienta, por su verdadero camino, ha de llegar, sin duda alguna, a ser venturosamente la concreción afortunada del arte del porvenir.

Hechas ya todas estas consideraciones que, a modo de índice sumario, se han expuesto en estas crónicas, convendrá quizá recoger, en un último artículo y a guisa de conclusiones, las líneas cardinales que, según mi criterio, deben caracterizar la literatura cinegráfica.

RAFAEL MARQUINA

COMO antepusimos la pasada semana, se empezó el "rodaje" de la película *Los clavos de la Virgen*, argumento y dirección de Florián Rey.

Hay, sin embargo, algunas novedades de reparto y forma de impresión. La protagonista será interpretada por la bellísima "estrella" de todas las artes espectaculares Imperio Argentina, y la realización ha comenzado por unos exteriores de lugares próximos a la Corte, a los que siguen los interiores, y tras los que se llevarán al celuloide las escenas que tengan por ambiente Granada.

EL "Cine Club", sección aneja a la *Gaceta Literaria*, dió su primera sesión de espectáculo cinematográfico para un radio selecto.

Componían el programa las películas siguientes: *María, la hija de la granja*, *Tartufo* y *Estrella de mar*.

La primera cumplió su misión de film documental, en contraste con las actuales; pero en donde residía el interés de la sesión era en las otras dos cintas, de esperanzados logros. Y ambas satisficieron por completo el interés de los concurrentes.

Mucho se había hablado sobre este *Tartufo* cinematográfico en los corrillos de profesionales, y es de justicia confesar que el arte depurado de Murnau y Janings han conseguido espiritualizar toda la crudeza en que se desenvuelve el asunto. La película, una de las últimas en que intervinieron los dos ases de la pantalla antes de su emigración a tierras de América, tiene toda la fragancia de la más reciente realización. A su estreno, que, según nos dicen, se verificará en el Cine del Callao, que es el local en donde ayer tuvo efecto la primera sesión del "Cine Club", daremos nuestra impresión más extensa sobre la cinta.

Finalmente se proyectó *L'etoile de mer*, banda llamada de vanguardia y donde la originalidad de la realización reside principalmente en la forma de ser presentada, conseguida por la anteposición al objetivo de un cristal de los llamados "de aguas".

Aunque muy interesante, este film debería de haber sido precedido por otros de más primitiva y simple confección que fuesen determinando la gradación en lo sugerente.

El programa fué del absoluto agrado del público.

pantalla madrileña

SE ha llevado a cabo, en colaboración con Lorenzo Gazapo, un reportaje interesantísimo de los múltiples aspectos de Madrid en estos días tradicionales de Nochebuena.

EN la Avenida Reina Victoria se está construyendo un nuevo local de proyección cinematográfica, de carácter popular y de una cabida para tres mil espectadores.



UNA ESCENA DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA «EL LOBO»

HA regresado de Oropesa el elenco artístico que a las órdenes de Agustín G. Carrasco realiza *El tonto de Lagartera*.

Según noticias, han impresionado unas escenas de gran relieve típico y de inmejorable calidad.

EL próximo año de 1929 parece prometer una producción nacional pródiga. Durante él funcionarán las siguientes entidades de nueva fundación:

La "Cinegráfica", con un capital de 5.000.000 de pesetas, de las que se desembolsan de primera intención la quinta parte.

La editorial que forman la empresa del Avenida, la Paramount y un grupo de financieros, que también comenzará a actuar con otro millón de pesetas.

Y el "Consorcio" que propuso y patrocina LA PANTALLA, en cuyo haber social figurarán dos millones de pesetas.

De momento, no hay más entidades; pero todo se andará, felizmente, para la discutida producción nacional.

PRONTO será estrenada en el Avenida la película de Joaquín Dicenta *El lobo*, que tan gran éxito alcanzó en la prueba que tuvo lugar en este mismo cinematógrafo.

NOs debemos hacer eco nuevamente de una pregunta que nos transmiten varios lectores, en representación de otros y en la suya propia. Y esta pregunta es que si no se va a repetir el festival de la Asociación de Periodistas Cinematográficos.

Particularmente, también nos hemos hecho la misma interrogación, y hemos de contestar a todos que la Asociación busca el medio y modo de complacerles compaginando los distintos elementos que intervinieron; pero si ello resultase imposible, organizará otro festival más amplio, aunque sin perder el carácter que constituyó su éxito, para dar satisfacción a cuantos se interesan por la repetición del festejo.

NAPOLEÓN, el gran film en el que Abel Gance condensó la sin igual epopeya francesa, será visionado muy pronto en el Palacio de la Música.

MUERE UN DIRECTOR
ROMANTICO

Nos llega de Suecia la noticia de que el magnífico director Maurice Stiller ha muerto de pleuresía; lo que causó honda impresión entre los numerosos amigos que dejara en Hollywood.

A su llegada a Cinelandia, hace algunos años, estaba contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer, en cuyos estudios comenzó a dirigir *El Torrente*, película en que, como se recordará, se dio a conocer Greta Garbo. Por diferencia de criterio, se separó de dicha empresa, dejando empezada la filmación de aquella obra de Blasco Ibáñez (*Entre naranjos*). Pasó luego a los estudios de la Paramount, y dirigió allí *Hotel imperial*, que fué una de las mejores interpretaciones de Pola Negri en los Estados Unidos.

Algún tiempo después, volvió a su tierra, debido a circunstancias sentimentales que parecen más propias de una novela romántica que de la vida de Hollywood.

Maurice Stiller había sido director cinematográfico en Europa antes de trasladarse a los Estados Unidos. Allí, en su tierra, descubrió entre otros artistas notables a la inimitable Greta Garbo, de quien se enamoró hasta tal grado, que a su posterior fracaso amoroso se atribuye el que se fuera de Hollywood cuando gozaba de un prestigio extraordinario y, en lo profesional, le sonreía el porvenir.

Maurice Stiller y su compatriota Greta vivieron por algún tiempo ligados por los más estrechos lazos amorosos, antes de que ella comenzase a andar en intimidades con John Gilbert.

En una época, la artista pareció vacilar entre Stiller, a quien parecía estimar más grata que amorosamente, y Gilbert, que era, según las apariencias, quien más le satisfacía como pretendiente.

Alentado por esa equívoca indecisión, una noche, según se propaló en su oportunidad, Stiller se presentó en la casa de Greta, donde ésta se hallaba en amoroso coloquio con John Gilbert; cogió por el brazo al popular astro de la pantalla, lo condujo a la puerta de la casa y lo plantó en la calle. En seguida, volvió Stiller al lado de Greta y, sin decir una sola palabra, la dio un beso, que al par que significaba, en cierto modo, perdón, ligaba de nuevo las dos almas compatriotas, quienes siguieron por algún tiempo viviendo como si fueran prometidos.

Fué en aquella misma ocasión cuando John Gilbert se presentó a altas horas de la noche en la Inspección de Policía de Beverly Hills, y se quejó del atropello en términos tan altaneros, que la policía, en vez de ir en busca de Stiller, como el astro pretendía, encerró a éste en la cárcel, donde el amante burlado pasó toda la noche y parte de la mañana siguiente: hasta que Douglas Fairbanks y Mary Pickford vinieron en su ayuda y lograron ponerlo en libertad.

Andando el tiempo, sin embargo, volvieron a entenderse los dos jóvenes, y quedó, hasta cierto punto, desairado el maduro descubridor de la muchacha. Este, entonces, no pudiendo soportar la situación sentimental en que quedaba colocado, abandonó Hollywood y se fué a Europa.

Greta Garbo pensaba salir para Suecia el día 1 de noviembre, y, según se decía en la intimidad hace algunas semanas, uno de los motivos de su proyectado viaje era el ardiente deseo que ella abrigaba de llevar algún consuelo a su gran amigo Stiller, por quien sentía gran afecto, por más que no pudiera consagrarse a él con la exclusividad que él la exigiera. Cuando más ilusionada estaba Greta pensando en las Navidades que iba a pasar allá en su tierra, rodeada de sus viejos camaradas, le llegó la noticia de la casi repentina muerte del mejor amigo que ha tenido en toda su vida; y fué tal la impresión que recibió la gran artista sueca, que se vió obligada a suspender todo trabajo y se recluyó en sus habitaciones a llorar la irreparable pérdida.

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

ADOLFO Menjou se niega a tomar parte en la filmación de la obra *El Concierto*, que acaba de asignarle la Paramount, y que, según él, no es acreedora al honor de ser llevada a la pantalla; y mientras se resuelve el conflicto así suscitado entre la empresa y el astro, éste se va con su esposa, Kathryn Carver, a Nueva York, a pasar una breve temporada.

Se cree que la solución de estas diferencias sea la separación de Menjou de los estudios de la Paramount; y aun se sospecha que esta compañía está aprovechando cada oportunidad que se le pre-

senta para deshacerse de artistas que no podrían ser en la pantalla sonora tan populares como han sido en la callada.

Recientemente, renunció dicha empresa al derecho que tenía a renovar el contrato de Bebe Daniels; y parece ser que también piensa hacer lo mismo, por lo menos, con Lane Chandler, Fred Kohler, Jack Luden y John Loder, quienes, por lo visto, carecen de facultades para conservar su popularidad en la pantalla parlante, a la que la Paramount piensa dedicar en lo sucesivo sus principales actividades.



COLLEEN MOORE, ESTRELLA DE LA FIRST NATIONAL, APARECE DE NUEVO EN UNO DE ESOS PAPELES DE «JUVENTUD, DIVINO TESORO», QUE LA HICIERON FAMOSA: HELA AQUÍ, VIVARACHA Y TRIVIAL, EN «SYNTETIC SIN», EN DONDE TRATA DE SER MALA, Y CASI LO CONSIGUE

OTRA vez se ve envuelto Chaplin en un pleito, en el que aparece acusado de plagio.

Como se recordará, hace algún tiempo fué demandado el cómico genial por haberse apropiado un argumento y por haberlo llevado a la pantalla con el título de *Armas al hombro*.

Ahora, una mujer llamada Antoinette Kopetsky se presenta ante la Corte Superior de Los Angeles para reclamarle la suma de 100.000 dólares, en compensación del daño que le ocasionó con el plagio del argumento de la película *El Circo*.

Según la quejosa, el día 8 de marzo de 1919 terminó ella una obra original y la sometió inmediatamente a la consideración de Charles Chaplin, quien, después de haberla examinado, tuvo a bien aceptarla.

Andando el tiempo, el artista "copió y robó" dicha obra y la llevó a la pantalla con el título de *El Circo*, por lo cual la demandante debe recibir la suma correspondiente a sus derechos de autora.

Aun no se sabe lo que Chaplin vaya a responder a tal acusación.

MISCELANEA

Ken Maynard está escribiendo su autobiografía, en la que quiere dar a conocer la penosa lucha que le llevó desde un puesto humilde en un circo hasta el que hoy disfruta en el firmamento hollywoodense.

—Dando fin a los rumores de que Olga Baclanova aceptaría la invitación que recibiera para regresar a su patria a trabajar en los estudios del Gobierno ruso, la Paramount la ha contratado por varios años, con el fin de emplearla en sus películas, en la inteligencia de que tendrá que asignarle papeles de importancia creciente mientras llega la oportunidad para convertirla en estrella.

—Ha llegado a Hollywood el príncipe Sergio M'Divani, esposo de Pola Negri.

Según declara el aristócrata de Georgia, piensa permanecer en Cinelandia durante unas tres semanas, y vino tan sólo con motivo de atender a algunos negocios particulares.

Sin embargo, si éstos le detienen en Hollywood por más tiempo del que él calcula, su esposa volverá a atravesar el Atlántico, a fin de pasar juntos las Navidades y el año nuevo.

El príncipe se rió al ser interrogado acerca de los rumores relativos a sus supuestos planes de divorcio.

Según él, sería insólita la entrevista en que no se le hiciese semejante pregunta.

—William De Mille ha sido contratado por la "Metro" para dirigir películas sonoras.

Dada su experiencia como autor y como director de escena y de cine, la Empresa le considera como una de las más valiosas adquisiciones que ella ha hecho en estos últimos meses.

De Mille acaba de dirigir una película parlante para la Paramount; mas como esta Compañía no se decidía a contratarle permanentemente, aceptó él las proposiciones de la Metro, y volverá, por ende, a trabajar en los mismos estudios que su hermano Cecil.

—Vilma Banky, con el director Santell y otros elementos de la compañía de Sam Goldwyn, ha salido para Nueva York, donde filmará algunas escenas de la película *Childs, Quinta Avenida*.

Forman parte del mismo grupo Fritzie Ridgeway y Lucien Littlefield.

—Ralph Graves ha sido llamado a los estudios Warner para colaborar con Dolores Costello en *Alimony Anne*, en la que la bellísima estrella volverá a ser dirigida por Michael Curtiz, que tan acertadamente la dirigió ya en otras películas, sobre todo, en *El Arca de Noé*.

—El joven Eddie Nugent, que tanto se ha distinguido recientemente en la cinta *Nuestras hijas danzantes*, tendrá un magnífico papel en la película *El duque se retira*, cuya figura principal será William Haines. Director: James Cruze.

BALTASAR FERNANDEZ CUE
Hollywood (California), diciembre 1928.



CONSTANCE TALMADGE Y JEAN MURAT DURANTE LA TOMA DE «VENUS»

El cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

RUIDOS DESAGRADABLES

Con la moda de las películas sonoras y del sincronismo, por un lado, y por otro lado, con el de los argumentos bélicos, sin contar, por otro, en fin, la música mecánica, no se puede ir ahora al cine en París, a menos de salir aturdido o de taponarse las orejas previamente.

Se ha hecho la oscuridad, y mientras la pantalla desarrolla episodios de guerra, la orquesta, cuando no un altavoz puesto detrás del lienzo, imita el estampido de los cañonazos, el silbido de los obuses, el zumbido de los aeroplanos, produciendo verdadero alboroto. En caso de que os atraiga el drama a cuyas peripecias asistís, no lo haréis seguirlo a gusto, porque de continuo os sobresaltan las detonaciones y los cacharros. ¿Se trata del séptimo arte o sólo de una especie de jazz-band sin arte y elevado a la enésima potencia, por añadidura?...

Otras veces, según decíamos al principio, un aparato escupe esas alegres canciones norteamericanas, tan graciosas en general, que no resultan insoportables, aunque tienen gaigosidades y carraspeos de gramófono; pero resultan, en cambio, inoportunas con frecuencia y nos distraen del film. He aquí lo que desde luego habíamos reprochado al nuevo cinema, que desplaza nuestra atención y desparrama su interés. En la mejor de las hipótesis, este cinema constituye un mal reflejo del teatro, y quien prefiera el espectáculo entendido así, va al teatro, no al cine.

Ayer, cómodamente arrellanados en mullida butaca, presenciábamos muchas tragedias o comedias sin que nada nos molestase en las salas oscuras. Poco a poco nos com-

penetrábamos de tal guisa, si nos placía, con la proyección, acompañada de melodías dulces, ya que no siempre buenas, por virtud y a menudo por virtuosismo de unos ejecutantes discretos a falta de más noble cualidad. Si la banda nos intrigaba, ni siquiera percibíamos el susurro de las notas, y si nos fastidiaban los incidentes del rectángulo luminoso, escuchábamos los compases de *Cavalleria rusticana* o de *Los millones de Arlequín*, para compensación... Hoy estamos forzados a oír un horrible concierto, al que contribuye toda clase de ruidos innecesarios, y de sonar compases, se limitan a cadencias machaconas, muy simpáticas casi siempre, que por simpáticas desvían nuestro recogimiento. ¿Cuáles son las ventajas de semejante innovación? A nuestro entender, ninguna, y creemos que sólo encontrarán alguna los enemigos anteriores de la cinegrafía.

El cinematógrafo se basa en el silencio—un silencio que no excluye el arrullo—, pues concentra, dentro de un único sentido, nuestra receptividad emotiva. Al repararse entre dos sentidos, la emoción se fragmenta y se desintensifica, por supuesto, mucho más aún al mantenernos en constante desasosiego físico con una inarmónica paliza acústica.

A riesgo de manifestarnos reaccionarios, empezamos a abrigar un rencor sordo—o ensordecido, ¡ay!—contra un invento precioso sin duda al margen del cinematógrafo, y cuyo mérito reclama mil prácticas aplicaciones distintas de la absurda aplicación que se le da.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

ECOS DEL BOULEVARD

Escasas novedades brinda esta semana el panorama cartelero, y ni asomo de tales en cuanto a originalidad se refiere. Los últimos estrenos franceses pueblan los programas todavía, y se estrenan algunas producciones extranjeras sin relieve mayor.

Citemos, por ejemplo, dos inocentísimas comedias norteamericanas, una de las cuales urde su intriga alrededor del absoluto parecido de dos hermanos gemelos, y la otra, alrededor de la muchacha que se alista como soldado: dos *trouvailles*... Lo que más lamentamos de ambas candidatas es que su inconsistencia esté bien realizada, esfuerzo digno de superior empresa.

También se estrena *El invencible*, banda yanqui asimismo, con Monte-Blue. Un asunto tan necio como trágico sirve de pretexto para presentarnos admirables imágenes documentarias acerca del boxeo, encajadas a maravilla dentro de un ritmo sportivo.

Los *siervos*, que a su vez pasa en el boulevard, comporta un argumento ruso rodado en Alemania y entenece por diversos conceptos, sobre todo por la interpretación del actor Heinrich George.

Notable y nada más *El crimen de Vera Mirtzeva*, al frente de cuyo reparto internacional van los nombres de María Jacobini, Jean Angelo, Warwick Ward y Elza Temary.

Nos habría satisfecho, si tuviera carácter, *La novela de Budha*, un film indio, escenificado e interpretado por artistas indios; pero, a pesar de su autenticidad, se delata anodino e incoloro, aunque muy decoroso, y no nos satisface.

Madame Récamier comienza su tournée por los cines de barrio.

Continúa dando mucho qué hablar y qué escribir el pleito de *Los nuevos señores*. Los encargados de fiscalizar en Francia las obras cinematográficas confirman su voto y su veto. Por su parte, Jacques Feyder, quien, cumpliendo compromisos contraídos, salió para Norteamérica

a raíz de terminar esta adaptación, hizo constar de antemano se oponía a que se le autilase en un centímetro de película siquiera. Y el conflicto no trasluce posibilidades de arreglarlo hasta ahora.

Entretanto, los periódicos parisenses convienen en que, de algún tiempo a la fecha, se extralimita la severidad gubernativa, impidiendo al público ver los mejores films o no permitiendo verlos sino destrozados. A tal respecto, merece particular mención un duro artículo de René Clair, aparecido en *Pour Vous*, donde el ilustre animador concluye que cuando, por casualidad, se ejecuta una buena banda francesa, niegan el permiso de estreno las autoridades, y su *metteur en scène* tiene que emigrar...

Si la oficiosa Anastasia es una que pone en ridículo al régimen *Los nuevos señores*, versión de una chistosa e inverosímil pieza teatral prohibida por nadie, otros opinan que se pone en ridículo sólo el régimen que adopta medidas de tamaño extravagancia. En resumen, es unánime acá la actitud de censura contra... la censura.

Siempre ha vivificado más o menos España con su brio el cinematógrafo francés, que denota cordiales preferencias por el aspecto pintresco de la nación vecina.

Recientemente, en el estudio de Joinville, que alberga *La mujer y el pelele*, Conchita Montenegro encantaba con sus bailes ante el objetivo a quienes consiguieron presentarse, y últimamente, en el estudio de Billancourt, durante las tomas de vistas de *Monte-Cristo*, Tina Meller, requerida para cierto episodio, entusiasmaba a la concurrencia, bailando, bella y personal, entre la apoteosis de los *sunlights*.

A cuantos españoles odiaba toda presunta española les parecerá, sin duda, muy mal gusto, porque las dos danzadoras españolas bailaban en el extranjero danzas andaluzas, en lugar de bailar el charleston... A nosotros nos parece muy bien, porque nos gustan más que el charleston las danzas andaluzas.

El domingo 16 de diciembre llegaron a París la *vedette* Carmen Boni y su director, Augusto Genina. Al día siguiente impresionaban ya ambos los primeros exteriores de *Barrio Latino*, superproducción francoalemana iniciada en Berlín con calurosos cumplimientos del embajador de Francia allí.

A propósito de *Barrio Latino*... Mientras se ensayaba un pasaje del escenario de Maurice Dekobra, Gina Manés ha estado a punto de ser herida seriamente por un leopardo, escapando del perance sólo con un rasguño, por fortuna. Para evitar posteriores peligros, se ha desistido de filmar esa escena.

Se dice que serán Gaston Ravel y Tony Lekain quienes dirigirán el anunciado film de Pola Negri en Francia, el cual va a titularse, hasta nueva orden, *El collar de la reina*, según rumores periodísticos. Sin embargo, nada hay de concreto aún, aparte lo de que su alteza se halla decidida a no trabajar más en Hollywood.

Al fin, las "estrellas" de allá no desdennan rutilar desde Europa. Por el instante, Constance Talmadge actúa en Niza, y pronto vendrá de América, para actuar en Alemania, la actriz June Marlow.

Un humorista ha comparado la recién acabada cinta de Jean Choux, *Cada uno lleva su cruz*, con una orquesta de "violines de Ingres". En efecto, el propio Choux era poeta hasta hace poco... y sigue siéndolo, de la pantalla al presente; por lo que atañe a sus intérpretes, Leda Ginelly es una bailarina de positivo talento; Henri Fabert es tenor de la Opera; Paul Nivoix es autor de *Jaque a la reina*, un éxito del teatro Daunou, y Georges Oltramase, que desempeña el principal papel masculino, es periodista y también dramaturgo.



JEAN MURAT IMPRESIONA UN PRIMER PLANO DE «VENUS», EL NUEVO FILM DE MERCATON



UNA ESCENA DE «LOS NUEVOS SEÑORES», DE JACQUES FEYDER



UNA ESCENA DE «LA MADONA DE LOS SLEEPINGS», CON GAIDAROFF Y MARY SERTA



CONSTANCE TALMADGE Y JEAN MURAT EN UNA ESCENA DE «VENUS»

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Pilar Herrero, Madrid.—Charles Farrell tiene veintitrés años y es soltero. Envieme esas novelas cinematográficas y con mucho gusto las distribuiré entre los lectores que las soliciten.

Dos chimbitas de ojos verdes, Bilbao.—Pues si encima de hacer tantas preguntas no tuvieron ustedes paciencia para aguardar las respuestas, nos íbamos a divertir "la mar". Vámonos a ver: Primeras cintas de sus favoritos: Charles Farrell, "Rosita" con Mary Pickford. George O'Brien, "El Caballo de Hierro"; Juan de Orduña, "La Casa de la Troya"; Janet Gaynor, "The Pace Makers"; Imperio Argentina, "La Hermana San Sulpicio". Elisa Ruiz Romero, "La señorita inútil". Los otros no los sabemos. Valentino tenía el cabello y los ojos oscuros; Clive Brook tiene el cabello castaño y los ojos grises; Janet Gaynor, cabello caoba y ojos pardos; Norma Shearer, cabello castaño y ojos azules. Los protagonistas de "El navío ciego" son Colette Darfeuil y Adelqui Millar. Les agradeceré mucho que no sean tan "ansiosas".

Dos deportistas, Salamanca.—Los principales films interpretados por Vladimir Gaidaroff, son: "Manon Lescaut", "Tragedia Alpina", "La esclava Blanca", "La novela de un joven pobre" y "La Iliada".

J. V. Ruiz, Madrid.—Creo que las dos cintas mencionadas por usted se estrenarán en Madrid durante la temporada actual. Si, como esperamos, llegamos a constituir el Club Cinematográfico, será, desde luego, algo completamente distinto del fundado por "La Gaceta Literaria". Entregada su cuartilla en la sección correspondiente.

Maria Salvador, Madrid.—Enviado el número que deseaba. El verdadero nombre de Evelyn Brent es Betty Riggs. Lamento la causa que la impidió escribir antes.

Una enamorada de Javier Rivera, Pontevedra.—Su deseo ha quedado satisfecho antes de que yo la contestara y la supongo completamente encantada. Puede enviar el importe del número extraordinario en sellos de correo.

Desean cambiar correspondencia.—Señorita M. 1.ª Aspiarte, M. 2.ª Aspiarte y J. Gastelurrutia, Dirección Correos, Eibar, Guipúzcoa. "Lady Hamilton", en esta Redacción. Maria Magdala, id. id. "El más feo de Baleares", idem id. D. Antonio Neves Contento Ribeiro, Rua dos Estudos, núm. 42, Coimbra (Portugal). Señorita Lolita Martínez, en esta Redacción. D. Luis Leopoldo de Moubattren, Universidad Central, calle de San Bernardo, Madrid. D. Luis R. Ropero, Hinojosa del Duque (Córdoba).

Un admirador de George O'Brien, Madrid.—Lo que menos importa para ser artista de cine es la estatura. Rod La Rocque, con 1,90 de estatura, no será nunca un artista comparable con Charles Chaplin, tan pequeño e insignificante de apariencia. Ignoro la estatura exacta de Javier de Rivera.

Palma, Huércal Overa.—El reparto de "Currito de la Cruz" es como sigue: Rocio, Elisa Ruiz Romero; Curro, Jesús Tordesillas; Madre del Amor Hermoso, Ana Adamuz; Manuela, Cándida Suárez; Manuel Cardona, Manolo González; "Copita", Faustino Bretaña; "El pintao", Fernando Fresno. Gracias por el reparto que me comunica.

Mary-Sal, Avilés.—No sé cómo agradecerle su extraordinaria amabilidad, y siento no conocer su dirección para darle las gracias directamente por su recuerdo, que conservaré con el mayor cariño. Siento no poder corresponder dándole todas las respuestas que le interesan. Martha Lenclub hace tiempo que no la veo en el reparto de ninguna cinta. Los dos hermanos Beery son grandes artistas; a mí me gusta más Wallace, pero eso no quiere decir que sea el mejor. En "Florette y Papatapon" trabajan Ossi Oswalda y Enrica Fantis. Los americanos parecen tener gran confianza en el éxito de Maria Casajuna, y la elogian algunos críticos después de sus primeros ensayos. Todavía no se ha publicado la fotografía de George O'Brien en portada. Gracias otra vez y hasta la próxima, amiguita. Felices Pascuas.

La lectora más vieja de LA PANTALLA, Valencia.—Agradece al Sr. Cástor los datos que tuvo la amabilidad de comunicarle. Reparto de "El Ángel de la Calle". María, Janet Gaynor; Angelo, Charles Farrell; Nina, Nathalie Kingston; Carabini, Alberto Rabagliati; Rio, Guido Trento; Massetto, Henry Armetta; Beppo, Louis Liggett; Bimbo, Milton Dickinson; Andrea, Helen Herman. Reparto de "Amanecer": El Hombre, George O'Brien; La esposa, Janet Gaynor; La mujer de la ciudad, Margaret Livingston; La criada, Bodil Rosing; El fotógrafo, J. Farrell Mac Donald; El barbero, Ralph Sipperly; La manicura, Jane Winton.

El caballero desconocido, Miranda de Ebro.—Comunica a la señorita que se interesaba por el "film" titulado "El hijo del pirata", que sus intérpretes son: Sandra Milowanoff, George Biscof, y Aimé, Simón Girard, y que está dispuesto a regalarla, si ella lo desea, la novela del mismo título. Gracias, desconocido y galante caballero, por sus muy amables ofrecimientos.

Doña Impaciencias, Madrid.—Pues aquí, hija mía, no hay más remedio que ser paciente. Lee Parry, ignoramos estado y edad. Brigitte Helm, diez y ocho años, casada. Camila Horn, también casada y veinte años de edad. Las últimas cintas estrenadas en Madrid de Charles Rogers son "Alas" y "No lo dejes escapar". En ambas titada por compañera a Clara Bow. En "Un flirteo a la moda", el hermano de Norma Shearer es William Bakewell. Vilma Banky acaba de interpretar como "estrella" única "El despertar".

Gafitas, Sevilla.—Con permiso de mis consultantes, y para evitar que le lleven al Manicomio con tanta carta, comunico a todas las aspirantes a poseer las ampliaciones de Janet Gaynor y Charles Farrell, ofrecidas por

usted, que éstas han correspondido a la señorita Maria Luisa Ferrer, domiciliada en Madrid, calle de la Reina, 35 y 37. Es decir, que a esa señorita correspondió la segunda edición de dichas ampliaciones, porque la primera se la llevó una sevillanita que se presentó a reclamarla a las dos horas de llegar allí LA PANTALLA, y "Gafitas", muy amable, decidió sortear otras entre las "Forasteras". Complicado.

Bebé y Baby, Valencia.—Reginald Denny trabaja en la Universal, donde pueden escribirle, pues no da su dirección particular. En una sola carta pueden pedir tantos retratos como quieran, incluyendo un sello americano de diez centavos o bono Internacional equivalente por cada retrato pedido. El tiempo que tarde en contestar depende, como es natural, de la aglomeración de cartas que tengan. Las cartas para América se franquean con sello de 0,25.

Mary y Nely, Oviedo.—Ralph Forbes tiene veintiséis años. Neil Hamilton y Ronald Colman están casados. El último, separado de su mujer y sin hijos. Casi todos los artistas americanos envían su fotografía.

Desean cambiar correspondencia.—"La de los ojos de fuego", en esta Redacción. D. Alfonso Guerrero, Apartado número 7, Ubeda (Jaén). D. Egiá Benhabo, calle del Bakali, Alcazarquivir (Marruecos). Señorita Lola Ruiz,

Criptana (Ciudad Real). D. Juan Bertoméu, Castillejos, 44, Denia (Valencia). D. Gabino Palacios, lista de Correos, Madrid. D. José Rodríguez Serrano, Monteleón, 32, segundo derecha, Madrid. Señorita Pipiola y señorita Cancionera, en esta Redacción. Ruego a las señoritas y caballeros que deseen recibir su correspondencia en esta Redacción para serles retransmitida, tengan la amabilidad de enviarme, con su demanda, un sobre con su dirección exacta para ganar tiempo y espacio.

Tienen cartas a su nombre.—"Alegría", Sevilla. "Perla del mar azul" y "Princesita de ensueño".

Juan de Dios Huete, Granada.—La dirección de Florián Rey es "Omnium Cine", Bravo Murillo, 26, Madrid. Las otras direcciones que le interesan se han publicado en el número extraordinario.

Luis Millán, Madrid.—Esté al cuidado, y cuando vea anunciado que un director da principio a una cinta, ofrézcase como comparsa. Es el único medio que se me ocurre aconsejarle para lograr su deseo, que, dicho sea de paso, es bastante difícil, a menor de conocer alguna persona interesada en la edición de películas o ser una figura destacada en cualquier orden artístico o social.

Un Don Juan.—Puede pedir la fotografía de Leota Winters a los Mack Sennet Studios, y la de Marceline Day a la Tiffany Stahl Studios, donde trabajan, respectivamente.



JAMES MURRAY, QUE DESEMPEÑÓ EL PAPEL DE PROTAGONISTA EN "EL MUNDO MARCHA", SE HA CASADO. EL CONOCIDO ACTOR DE LA METRO-GOLDWYN DESAPARECIÓ DE LA ESCENA HACÉ UN MES CON LUCILLE MC NAMEE, SORRIENDO A LA COLONIA DE HOLLYWOOD CON LAS NUEVAS DE SU MATRIMONIO

Duseldorf. Gijón.—Gildra Gray, nacida el año 1897 en Cracovia, casada y separada. Dorothy Dumber, casada; ignora su edad. Es la heroína de "Por la fuerza de los puños" y "El Valiente de la Pradera". En la cinta "Cadenas del Honor", Salema es Leyla Hyams. Vera Reynolds mide 1,54 y Phyllis Haver, 1,67. Si le parecen necias estas preguntas, ¿por qué las hace usted? No me lo explico. No publicamos dibujos.

El Orejón de Villena.—Imperio Argentina envía su fotografía. Billie Dove tiene veinticinco años, y es difícil determinar cuál es su cinta más importante; acaso "El Pirata Negro". Clara Bow, veintitrés años; su mejor cinta, para mi gusto, "No lo dejes escapar". May McAvoy tiene veintisiete años, y creo que su mejor interpretación es en "El abanico de Lady Windermere". Parece que no estamos de acuerdo. Irene Rich tiene treinta y dos años.

El Fenómeno Paflo.—Carmen Boni nació en Roma, y su debut tuvo lugar en "La Preda", con Maria Jacobini. Esta última nació el año 1896, y se han publicado ya las biografías de ambas artistas. No tengo el reparto de "La bruja" ni de "La Española trágica".

Pedro Blanco, Jerez de la Frontera.—Las principales películas de Carmen Vianca son: "La casa de la Troya", "La hija del Corregidor", "Las de Méndez" y "¡Viva Madrid, que es mi pueblo!". Las de José Nieto: "La sirena del Cantábrico", "Raza de hidalgos", "La bejarana" y "La condesa Maria". Los principales intérpretes de "La medalla del torero" son: Tina de Jarque, Custodia Romero y Algabeño. En la casa Gálvez (Cruz, 1) encontrará sellos norteamericanos.

La Francesita, Barcelona.—El argumento de "Peter Pan" está adaptado del famoso cuento del mismo título del inglés Barrie, que creo fué traducido por Maria Luz Morales, y seguramente lo hallará en cualquier librería de Barcelona. Betty Bronson está contratada por la casa Paramount, que la ha prestado a la Warner para interpretar algunas películas. Las dos direcciones sirven, por lo tanto.

F. A. C. Madrid.—Ignoro si Celia Escudero envía su fotografía. En todo caso, en casa del fotógrafo Leirbag puede adquirirlas.

Ollitrop.—La revista catalana "Arte y Cinematografía" vende fotografías de artistas extranjeros, y es posible que tenga formado algún álbum. Consulte allí sobre precios y demás condiciones.

Una canaria que la tiene neurasténica el cine.—Cuidese, hija mía, porque es la peor neurastenia que existe. Todas las direcciones que me pide se han publicado en el número extraordinario. Es raro que Carmen Vianca no le haya enviado su foto. Vuélvala a pedir, incluyendo sellos para el franqueo, a ver si tiene más suerte. Escribame siempre que quiera, pero... no cruce las líneas.

José Roig, Palma.—Greta Nissen, intérprete de la princesa Antonieta en "Amor afortunado", nació en Oslo (Noruega) el año 1905, y debutó como bailarina en el teatro Nacional de su país. A los diez y ocho años se trasladó a Norteamérica, y después de bailar en algunos teatros de aquella nación ingresó en los estudios Paramount por recomendación del famoso bailarín ruso Fokine.

B. S. Mozares, Larache.—Reginald Denny divorciado y próximo a contraer nuevas nupcias. Actualmente en la Universal. Bert Lytell trabaja actualmente en la Tiffany Stahl. Sus principales interpretaciones: "El abanico de lady Windermere", "La modelo de París", "Cumplase la ley", "La primera noche", "El ladrón de frac", etc. Muy agradecidos a sus felicitaciones.

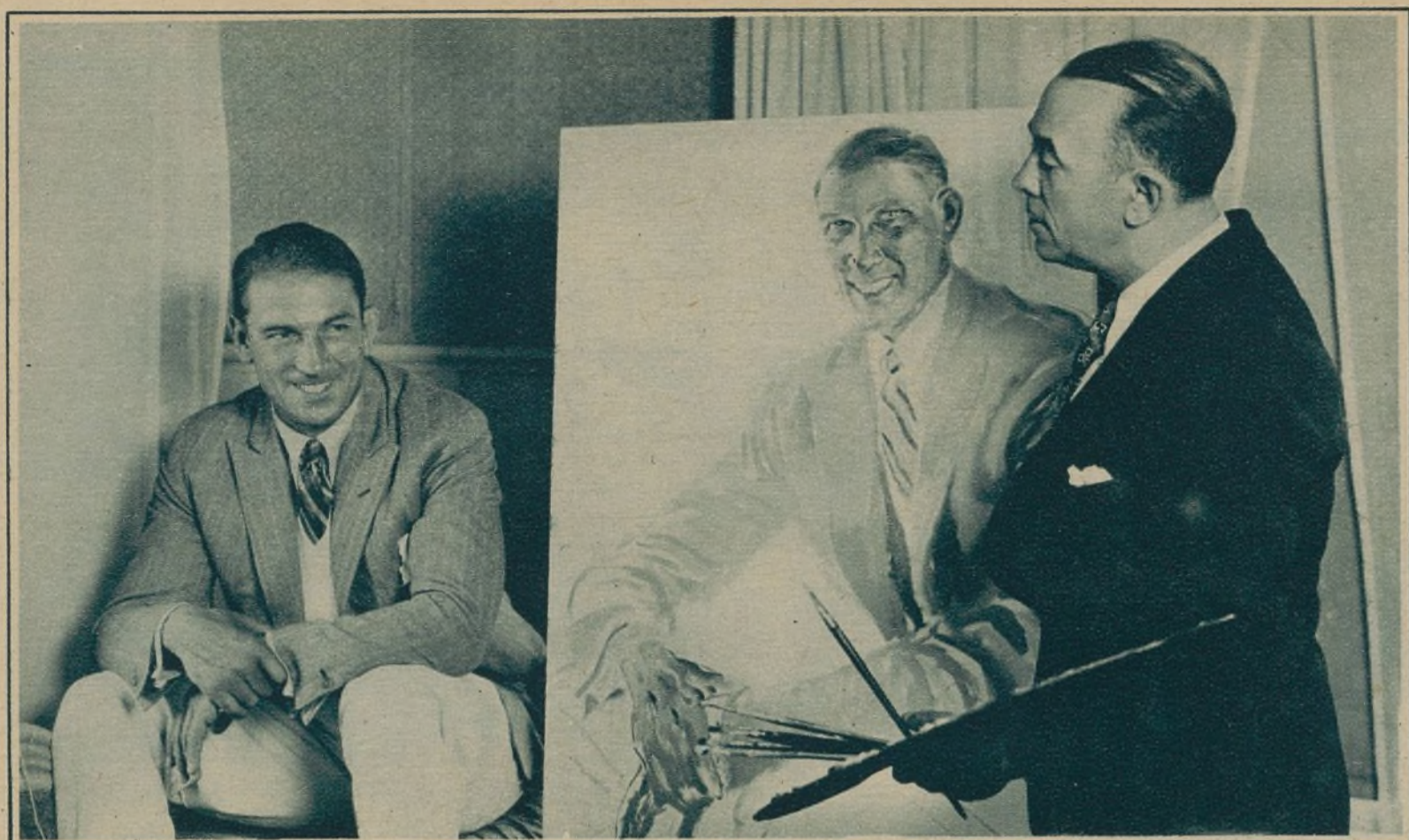
Neptuno F. D. Valladolid.—Desea correspondencia con "Coralito", Murcia. Las cintas francesas, cuando son realmente buenas, obtienen en nuestro país tanto o más éxito que las norteamericanas.

J. M. R. Los Santos de Maimona.—No conozco más dirección de esa señorita que la publicada. Es posible que posteriormente se haya ausentado de Granada, e incluso que fuera un nombre supuesto. Enviado el número que deseaba.

Rafael, Cuba.—Oiga, pollo, ¿de dónde ha sacado usted que yo soy la tirana de la oficina? ¿Y cree usted que a una "tirana" hay derecho a "dispararla" una misiva de esa longitud kilométrica? Como aparezca por estas latitudes lo mando fusilar. ¿Qué difícil es dar gusto a todos! Usted protesta por el recuerdo dedicado a Valentino, mientras sus admiradoras nos recriminan por no haberle consagrado íntegramente el número. Usted encuentra que damos pocas fotografías de españolas, y ha habido quien nos ha enviado una carta en tonos violentos, diciendo que cuando vamos a dejar de ofrecer al público esas "nudeidades" españolas, que no sirven para descalzar a las americanas (le advierto que este "protestante" era español, aunque parezca mentira), y "así de suite". ¡Ah! También nos han rogado que demos con la mayor frecuencia los "Estrenos en New York". ¿Ve usted cómo no hay manera de entenderse? Lucy Doraime está en América, y contratada por la First National, según las últimas noticias. Arlette Marchal ha regresado a Europa, y acaba de interpretar una cinta para la "Ufa". Las direcciones que pide las habrá visto en el extraordinario. La de "Mon Cine" es 3, rue de Rocroy, París. Ignoro en absoluto las andanzas de las hermanas Corio. Envieme su dirección si quiere intercambiar. He visto "The Forbidden Woman" (La mujer prohibida, en castellano). Bien Varconi; pero casi prefiero a Schildkraut.

Rosafior de Azahar, Alicante.—Comunica a "Wu-li-Chan" que "Los Diez Mandamientos", editada por Paramount y dirigida por Cecil B. de Mille, tiene el siguiente reparto: Moisés, Theodore Roberts; Miriam, Estelle Taylor; Faraón, Charles de Roche; La esposa, Nita Naldi; María, Leatrice Joy; Juan, Richard Dix; Daniel, Rod La Rocque. Victor Varconi ha trabajado hace tiempo en Alemania con el nombre de Michael Varconi.

LA SECRETARIA



USABAL PINTANDO EL RETRATO
DE VÍCTOR MAC LÁGLEN

El pintor de «estrellas»

ESPAÑOLES llegados recientemente de Norteamérica me han hablado, con un entusiasmo unánime y una gran simpatía, de un compatriota nuestro que ha laborado siempre allí por el prestigio y el buen nombre de España.

La insistencia en estos comentarios me ha inducido a recopilar los datos que unos y otros me han ido suministrando y trasladarlos a los lectores de LA PANTALLA con la esperanza y la casi seguridad de que ha de agradarles saber que existe allá un hombre de tan recio temple y de tan exaltado patriotismo, que ha sabido despreciar en muchas ocasiones sus intereses particulares en beneficio de la veracidad en cuanto a la presentación de nuestras costumbres se trata.

Es nuestro héroe—esforzado paladín de los tiempos modernos—Luis Usabal, pintor valenciano, que hace seis años marchó a las tierras del Norte de América con la confianza de que su arte había de lograr allí la buena acogida que merecía.

Llegó a Nueva York, y una de sus primeras obras fué un retrato de Rodolfo Valentino, que le consagró en los Estados Unidos como pintor admirable.

Poco tiempo después hizo un retrato tan maravilloso a la esposa de Raúl Walls, que éste, completamente entusiasmado, le envió como precio del cuadro un cheque con la cantidad en blanco.

Tras estos dos grandes y resonantes éxitos, Luis Usabal recibió muy pronto halagüeñas proposiciones de las grandes compañías editoras de *films*, que solicitaban de él hiciese de las «estrellas» retratos que sirviesen luego de base para la confección de los carteles de propaganda.

Usabal aceptó algunas de aquellas tentadoras ofertas, y para poder cumplir con los contratos suscritos se trasladó a Hollywood y puso un estudio, en el que han «posado» los más refulgentes astros del cinema yanqui.

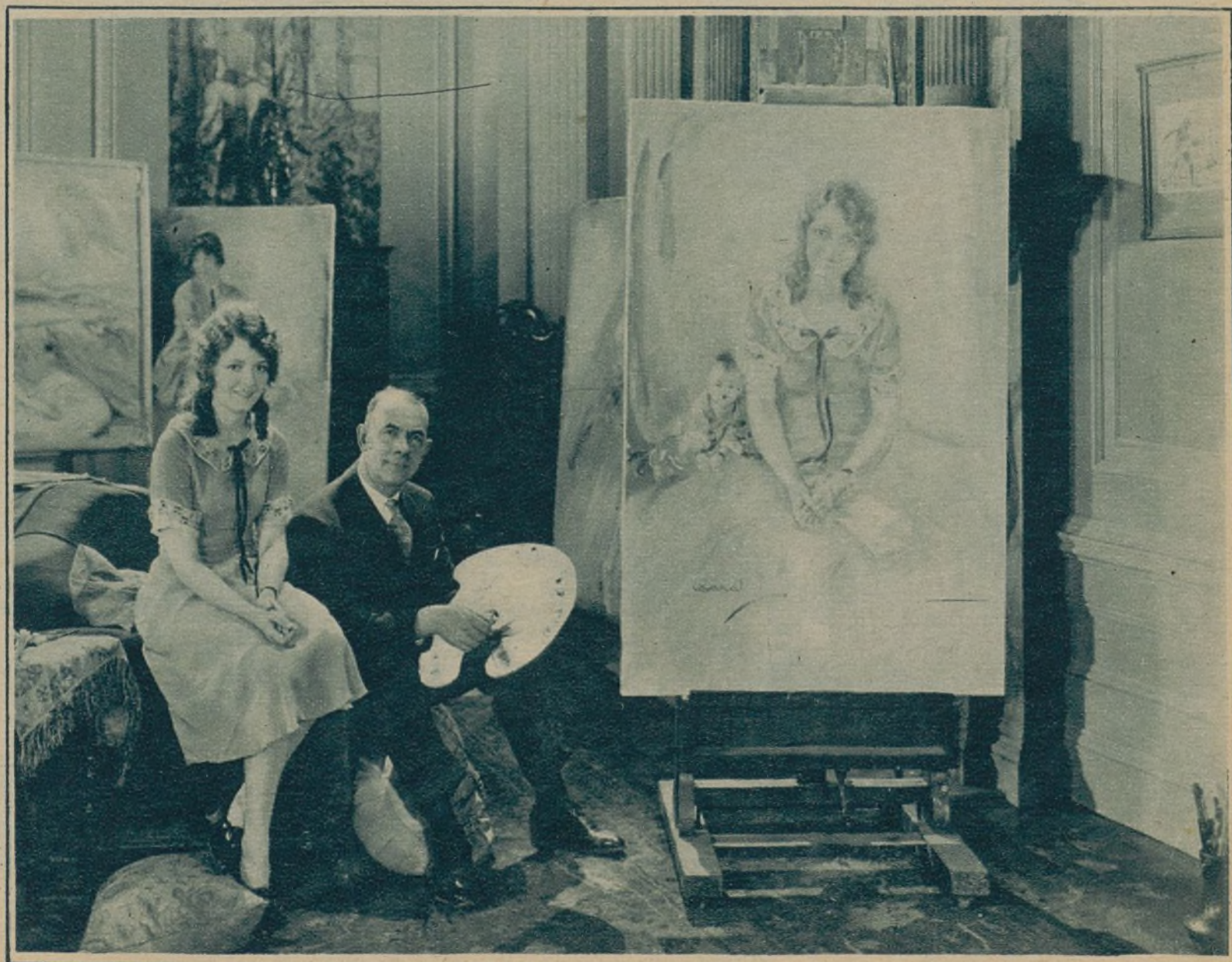
Pronto Usabal, influido por el medio ambiente, se aficionó locamente al cine y comenzó a estudiar su técnica y los secretos de su arte. Hoy en día es en Hollywood el principal técnico de cosas españolas.

De un temperamento muy inquieto y artista de manifestaciones polifacéticas, Usabal cultiva también la literatura. En *Cine Mundial* pueden leerse con frecuencia trabajos suyos, y ha publicado además una novela de costumbres titulada *Hollywood o El mundo del cine*.

En breve vendrá Usabal a España para pasar una temporada sobre su tierra y entre su gente. Y acaso aproveche esos meses para filmar aquí una película de argumento original suyo y que habrá de titularse *El Don Juan*



OLIVE BORDEN Y JANET
GAYNOR, POSANDO ANTE
EL PINTOR ESPAÑOL LUIS
USABAL



de *Las Arenas*. El protagonista de esta cinta correrá a cargo de Pepe Mora (Roberto Constantino), para quien exprofesamente ha sido escrito el escenario, y quien, amigo entrañable de Usabal, me ha facilitado la mayoría de estos datos que estoy estampando.

El primer español que ha dirigido películas en Hollywood es Luis Usabal. Tiene realizadas tres, aun no conocidas en España; pero que probablemente se estrenarán en la temporada próxima.

Un caso muy curioso demuestra el gran temperamento de Usabal y su españolismo sano y veraz. Cuando aun no había hecho ninguna de esas tres películas, una casa editora solicitó de él que dirigiese un *film* de ambiente español. Usabal aceptó encantado la propuesta y puso inmediatamente toda su actividad y todo su tesón al servicio de aquel proyecto que tanto le halagaba. Pero pronto hubo de convencerse que lo que se trataba de realizar no era una película que presentase fielmente las costumbres de España, sino una convencional y grotesca españolada.

Trató de conseguir que la cinta no tuviese ese carácter, y como viese que sus exhortaciones no eran capaces de hacer huella en la dureza del enorme beneficio comercial que para los editores aquello representaba, renunció a su cargo y no volvió a ocuparse más del *film* en cuestión.

Prefirió perder la bonita oportunidad para darse a conocer como director y desperdició el brillante porvenir que aquella ocasión le deparaba con tal de no asociar su nombre al de una película en que habían de desfilar nuestras costumbres patrias vertidas a ese convencionalismo comercial que los yanquis cinematográficamente han adaptado.

Luego, la suerte le favoreció e hizo la justicia debida, ya que al año siguiente estaban concluidos tres *films* realizados por él.

¡Magnífico ejemplo el desinterés de Usabal para algunos—muy pocos—de los directores españoles que, ciegos por el afán de lucro personal, llegan hasta el hecho intolerable de realizar *films* de españolada en la propia España!

Acto simpático y gallardo que merece de todos nosotros y de la España oficial una recompensa y un galardón.

Nosotros, mientras, vamos a concederle el que acaso sea de mayor complacencia. Hinchemos bien nuestros pulmones y hagamos de nuestras manos, puestas junto a la boca, un remedo de bocina. Y gremos todo lo fuerte que podamos: «¡Bravo, Usabal, bravo!»

Este número de LA PANTALLA hará de transmisor de ese saludo y de ese aliento popular y llevará hasta los oídos de Usabal ese atronador «¡bravo!» que era de justicia dedicarle.

ANTONIO GASCON



EL FALSO MARQUÉS DE EON LLEGA A PARÍS DISPUESTO A LA LUCHA



SU PRIMERA AVENTURA LA HALLA EN UNA REVUELTA POPULAR Y LUCHA COMO UN HOMBRE EN DEFENSA DE UNA MUJER

LOS PROXIMOS ESTRENOS

El espía de la Pompadour

(ADAPTADO DE LA NOVELA DE MAX FERNER «EL MARQUÉS DE EON»)

DIRECTOR: KARL GRUNE

EDICIÓN «EMELKA»

INTÉRPRETES:

Marqués de Eon.....	Liane Haid.
Caballero von Frankreich	Alfred Gerasch.
Madame Pompadour....	Agnes Esterhazy.
El Zar.....	Fritz Kortner.
La Zarina.....	Mona Maris.
Lord Hatfield.....	Dene Morel.
Príncipe Conti.....	Karl Graumann.

LA ilustre casa de Eon ha conocido una gran desgracia: el último y único descendiente de la familia, legítimo heredero del nombre y la fortuna,

ha nacido mujer y, según las leyes de Francia, sólo un varón puede continuar la ilustre estirpe. Para evitar que el título, con los bienes a él anejos, pase a una rama lateral, el padre decide guardar el secreto, educando a su hija como si fuera, en realidad, un hombre.

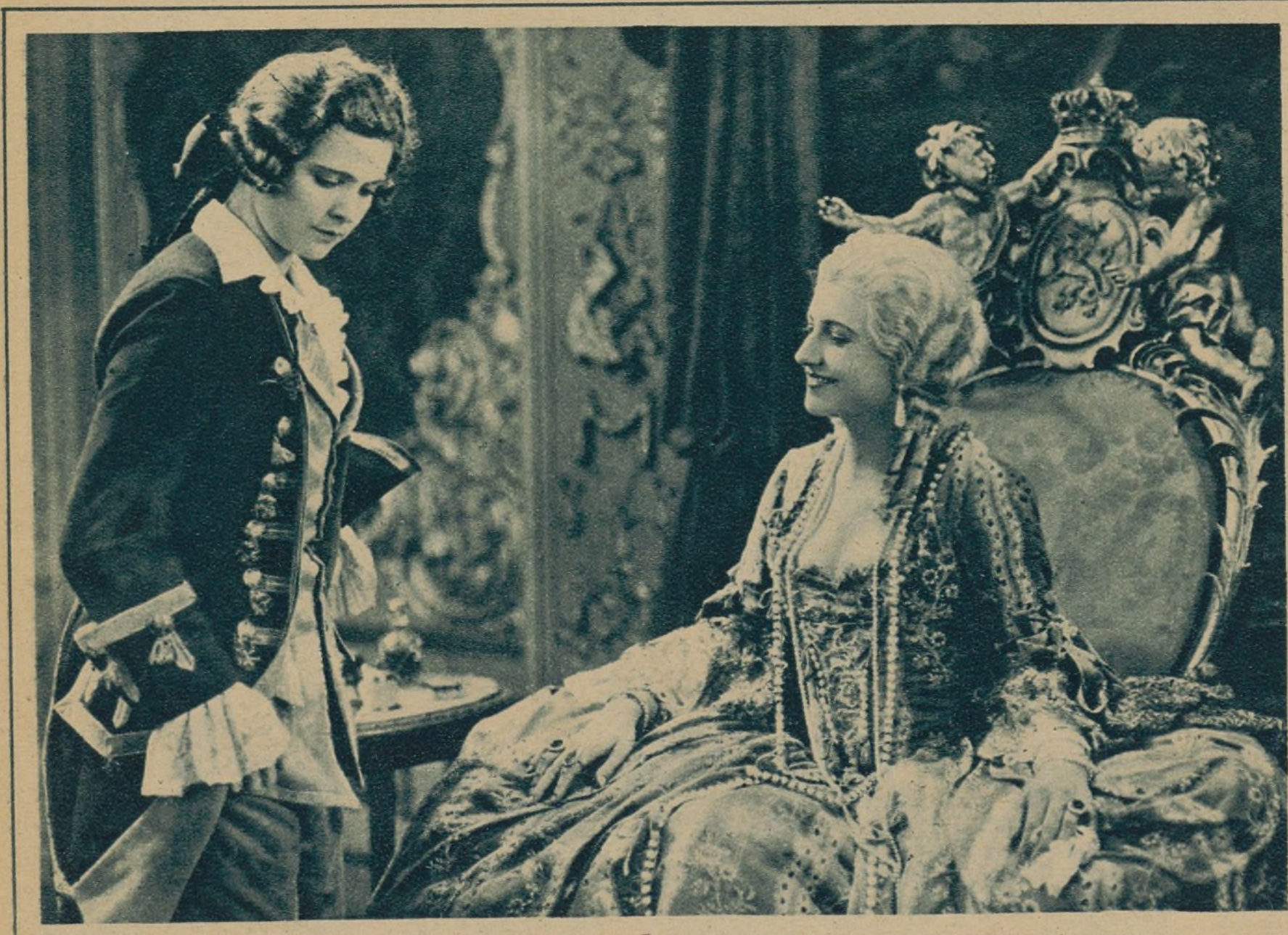
Apuesto, elegante, bravo, hábil en el manejo de las armas, el joven marqués de Eon, al cumplir los diez y seis años, es un perfecto caballero que atrae la atención de las damas por su delicada belleza, y al descubrirle su padre el gran secreto de su vida, se rebela contra la farsa que la obligan a representar. Para no comprometer el buen nombre de su padre, jura, sin embargo, mantener el engaño de su sexo, y abandona el castillo familiar para labrarse con su esfuerzo, en la Corte, una posición brillante.

La marquesa de Pompadour, favorita del Rey Luis XV, reinaba en París, aunque no con la aquiescencia de todos los franceses, y apenas llegado a la capital el falso marqués de Eon tuvo ocasión de salvarla la vida durante una revuelta popular. Agradecida y enamorada de la gentil presencia de su salvador, decide la Pompadour guardarle a su servicio, encargándole de una delicada misión de espionaje cerca del embajador de Katania.

—El asunto es tan difícil como peligroso—le advierte la favorita.

—Nada temáis, señora—asegura el joven noble—. Disfrazado de mujer fácilmente lograré lo que os interesa.

Así es, en efecto. Vistiendo el traje que en realidad corresponde a su sexo y condición, el marqués de Eon enamora al viejo embajador de Katania y consigue saber lo que se proponía. Al regreso, vistiendo todavía las galas femeninas, conoce a lord Hatfield, embajador de Inglaterra, que acaba de ser expulsado de



EL JOVEN CABALLERO ES PRESENTADO A SU DESCONOCIDA PROTEGIDA, LA MARQUESA DE POMPADOUR



LA DESPEDIDA DEL MARQUÉS Y LA FAVORITA

Francia por no rendir pleitesía a la favorita, quedando prendados el uno del otro. Como premio al éxito de su espionaje y muy contra el deseo de la Pompadour que hubiera querido guardarle a su lado, confiaron al marqués de Eon una misión en extremo delicada: se trataba de libertar a la reina de Katania, dama francesa, de alta alcurnia, de las desatenciones de que era objeto por parte de su desdichado esposo, monarca degenerado e irresponsable. Por su lado, lord Hatfield fué enviado a Katania con encargo de averiguar los propósitos que llevaba el marqués de Eon, y nuevamente se encontraron estos dos personajes, fingiéndose el último hermano de la mujer que en París había conocido el noble inglés.

Las cosas marchan mal en Katania: el Alto Mando, convencido de que el reinado de aquel hombre, depravado y enérmo, no puede perdurar sin causar la protesta airada del pueblo, cansado de so-



EL FALSO MARQUÉS RECOPRA LAS GALAS DE SU SEXO PARA CUMPLIR UNA DELICADA MISIÓN



SUFRÍA LA DESDICHADA REINA DE KATANIA LA ENFERMEDAD DE SU ESPOSO

portar su despotismo, tratan de hacerle abdicar, y entretanto, el falso marqués de Eon, fiel a la misión que le ha sido confiada, se ha puesto de acuerdo con la reina para huir juntos a Francia. Mas, sorprendidos en el momento de la fuga, el caballero francés es condenado a muerte por el consejo sumarísimo y encerrado en lóbrega mazmorra.

Mientras el Alto Mando de Katania discute si debe o no cumplirse la sentencia, lord Hatfield pone en juego todos sus recursos para salvar al que cree hermano de la bella mujer que en París le enamorara. Logrado su propósito, huyen juntos camino de Francia, descubierto ya el extraño misterio. Y pregunta el enamorado:

—Ahora, señora, ¿cómo debo llamaros?

—Desde ahora—le responde el falso marqués—quisiera llamarme, únicamente, lady Hatfield.



LIANE HAID EN EL MARQUÉS DE EON, Y MONA MARIS, JOVEN Y BELLA ACTRIZ ARGENTINA, EN LA REINA DE KATANIA

Nuestros lectores dicen...

Deseos de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman cuestiones personales.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre, apellido y punto de residencia de su autor.

PRIMER PREMIO

Amor: ternura

EN Madrid, y en una misma semana, se han estrenado dos cintas dedicadas a exaltar el amor en su forma más pura: el amor-sacrificio impuesto por los hijos.

Es, en una de ellas, el amor del padre decidido a asegurar el porvenir de su hijo a costa de no importa qué humillaciones: *El capitán Sorrell*. En la otra es la madre admirable, víctima oscura e ignorada de la Gran Guerra, la que ve deshacerse su hogar: *Cuatro hijos*.

Es sintomático el hecho de que dos cintas sin dúos de amor, sin besos cronometrables y sin voluptuosidades enfermizas hayan alcanzado un gran éxito, y prueba lo que puede esperarse del cine como arte exaltador de los sentimientos más nobles, en contra de lo que piensan quiches se obstinan en considerar la pantalla solamente como escuela de malas costumbres.

El amor-ternura ha ganado en estas dos cintas una batalla al amor pasional, que dominaba casi exclusivamente en el cinematógrafo. Producciones logradas con esta limpieza, con esta ponderación de los más puros sentimientos humanos, son las que dignifican este arte nuevo, del que parecía haberse adueñado ya para siempre la fácil adulación de las más bajas pasiones servidas por "estrellas" atacadas del morbo vampíresco y por galanes sin otro mérito que el de ser lindos.

JOAQUÍN RUIZ-AMER

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

Ana Karenina

Dos momentos.

Alexis besa impulsivamente los labios, cerrados en majestuoso hieratismo, de la bella desconocida. La impasible serenidad de la mujer (¿un poco de hondo terror?) la deja quieta, esperando. Y el hombre se separa de ella consciente del mal hecho; la mira al fondo mismo de los ojos sabiendo ya lo que en ellos ha de ver. Y lentamente, porque se siente humillado, sin querer mostrar toda su humillación, sale. Y la mujer le ve salir sin mirarle. Aun está erguida, quieta. Luego, ya sola, se llena de lágrimas los ojos impasibles; la mano, trémula, busca la huella de aquel beso sobre los labios y quiere borrarla.

Greta Garbo, desde el fondo de su impasibilidad, hace surgir soberbiamente toda la amargura del momento.

Es la mañana. El niño despierta de su sueño sin poder adivinar todo lo maravilloso que le aguarda. Hay en el suelo una figura de mujer arrodillada; delante de ella, un diminuto tren, que corre sobre una cerrada vía. Al niño le han dicho que su madre ha muerto, y el niño no pudo creerlo. Ahora mira, mira a la mujer arrodillada. Es su madre. Y el niño parece que va a llorar con toda esta alegría inesperada, y a reír por la maravilla que ve. Hay un gesto impulsivo, rápido, que se espera un poco anhelante. Se abrazan.

Greta Garbo (los ojos, los labios) nos dice todo su dolor gozoso, y el niño, sintiéndose artista junto a la grande artista, nos dice soberbiamente todo su contento.

Ana Karenina es estos dos momentos llenos de realidad.

Dijeron que apenas si recordaba la novela de Tolstoi. Y yo pienso: ¿Qué importa! ¿Es tan hermosa así *Ana Karenina*!

CARMELINA RUIZ

Salamanca.

TERCER PREMIO

La fotogenia de España

Yo creo, y no es exageración de patriotismo, que la Meca mundial de la cinematografía debería ser instalada en España. Fácilmente puede comprenderse: Se nos encumbra el cine hasta las nubes por su gran ventaja sobre el Teatro en cuanto a escenificación. Nos dicen que puede presentarnos los "fondos" reales, pudiendo admirar con él las bellezas todas de la pródiga Naturaleza, los raros paisajes, edificaciones y pueblos de los países alejados y el encanto de todos los rincones del universo, así como la luz verdaderamente solar, el fuego, la lluvia y todos los elementos. Puen bien, resulta que si un bonito paisaje vemos en la pantalla, ha sido pintado por un hábil decorador; cuantos castillos y construcciones son necesarios mostrarnos del viejo Continente son

simplemente tablas de madera o papel pintado, como los paisajes, y hasta como los interiores, lujosos o míseros; artificial es el fuego, la nieve y la lluvia; la luz no es de anticuadas candelas, pero sí de modernísimos focos, y, en fin, hasta las lágrimas, que en los actores teatrales cuando afluyen son verdaderas, en los cinematográficos son de glicerina.

En España se muestra la Naturaleza como factor importante del cine por sus múltiples aspectos, su sol, etc. En ella no tendrían necesidad los cinematografistas de recurrir a tanto truco y artificio. Pero aquí, donde sobran



MANUEL ROSELLÓN EN «LA DEL SOTO DEL PARRAL»

bellezas naturales, altas montañas, extensos llanos, ríos, mares, espléndidas y artísticas edificaciones antiguas, típicos pueblos y ciudades cosmopolitas, raras costumbres, luz a raudales, etc., faltan buenos argumentistas, directores y técnicos, artistas "desteatalizados", empresas "emprendedoras" y... pesetas, ¡muchas pesetas!

¿No se dan cuenta los expertos norteamericanos del tesoro que les está aguardando en la vieja España? O mejor dicho: ¿No ven nuestros rezagados capitalistas que con sus mismos pies están pisando el tesoro?...

JOSÉ TORRELLA

Sabadell.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que éstos caducan a los dos meses de su publicación en la Revista.

DEPILACIÓN

Procedimiento moderno de depilación eléctrica.—CLINICA LECI RO-RADIOLOGICA

PRIM, 16.—TELEFONO 17430.—MADRID

MENCIONES HONORIFICAS

Valentín Parera

HE aquí un "astro" llamado a refulgir con brillo deslumbrante. Uno de los pocos artistas españoles del sexo fuerte, acaso el único, que merece con justicia el título de "astro".

Dotado de elegancia y distinción innatas; su mímica, de enorme fuerza expresiva, que en lo humorístico alcanza alturas insospechadas, le abrirá de par en par las puertas de la celebridad.

Habiéndole visto únicamente en *La Condesa María* y conociendo la admirable novela de Pedro Mata *Corazones sin rumbo*, cuyo rodaje se está llevando a cabo, me atrevo a pronosticar que en la adaptación cinematográfica de dicha obra obtendrá un triunfo ruidoso y definitivo encarnando al protagonista, personaje simpático, calaverón impenitente con matices de sentimentalismo y nobleza, enamorado del amor, hombre cínico y bondadoso a un tiempo, cuya compleja psicología nos mostrará la dúctil sensibilidad de este gran artista, poniendo de relieve toda la gama de cualidades que posee.

Es de esperar y de desear que, a la terminación del que promete ser triunfal "Primer Congreso Español de Cinematografía", surja la Empresa poderosa y unida que sepa congregar y retener bajo sus alas a los dispersos valores nacionales antes de que se inicie la desbandada, que, a no dudar, provocará el oro americano.

Valentín Parera, la primera gran figura masculina que, a mi juicio, ha producido el cinema español, corre peligro de sernos arrebatado. Con su labor en *Corazones sin rumbo* puede muy bien labrarse un trono en la capital cinematográfica del mundo.

JOSÉ LOPEZ GENTO

Barcelona.

«Alas»

HAY un estilo de películas—el de casi todas las francesas e italianas, por ejemplo—con el que se pretende interesar y emocionar al público con gran profusión de intrigas y amores folletinescos, y que a fuerza de querer hacerse dramáticas, por ser en su mayoría completamente inverosímiles, resultan ridículas y aburren al espectador. Prueba de ello es el poco éxito que han tenido: *El fantasma del Louvre*, *Bodas sangrientas*, *El Juramento* y otras parecidas.

Comparad estas películas con *Amanecer*, *El Séptimo Cielo*, *Alas*, y veréis que, a pesar de ser el argumento de éstas tan sumamente sencillo, tan verosímil y humano, interesan y conmueven mucho más los citados novelones cinematográficos.

De *Amanecer* y *El Séptimo Cielo* bastante se ha dicho ya, y hay pocas personas que las ignoren. De *Alas* mucho se ha de decir, y no es digna mi pluma de hacer su crítica, ni hablaré de su parte técnica, ni de sus maravillosas fotografías. Los que aun no la hayáis visto, id a verla, y tened la seguridad de que por muy hermosa que os la figuréis, más ha de parecéroslo. En esta magnífica película los momentos de franca alegría están mezclados con escenas de emoción tan honda, que he visto llorar no solamente a las mujeres, sino también a los hombres.

En sus personajes no hay un solo tipo antipático o traidor, indispensable en los mencionados folletones, y sus intérpretes masculinos, Charles Rogers y Richard Arlen, no tratan de aparecer bellos, y hacen su papel de hombres simpáticos y valientes con tal naturalidad que emocionan profundamente al público en las escenas que se desarrollan entre ambos, sobre todo en la que la trágica muerte de David, producida inconscientemente por su compañero, pone fin a su fraternal y sublime amistad.

ÁNGELES MORATILLA

Madrid.

Música y cine

LA invención del cine hablado corresponderá, en efecto, a un progreso del arte que hasta hoy ha sido, por su silencio, el Arte del Silencio? Creo que no. *Primo*, porque el cine deja de ser el Arte del Silencio. *Secundo*, porque la voz humana transmitida a través de una máquina más o menos perfeccionada, jamás nos podrá dar aquella emoción que nos da oída directa-

mente. En ese particular, el Teatro, que en todos los otros le es inferior, quedaría superior al cine. *Tertio*, porque el cine hablado, no siendo Teatro puro ni cine puro, constituye una miscelánea buena para la explotación industrial, pero indigna desde el punto de vista del arte.

En materia de sonoridad, sólo la música debe acompañar al cine, sin que le haga perder su característica dominante: el silencio. Porque la música, siendo ruido, es el ruido que más cerca está del silencio. Por su carácter eminentemente subjetivo, la música puede completar en nuestro espíritu—y completa—la emoción producida por el film, duplicándola a veces. Todo está en saber escoger la música que más pueda convenir al film; y esta misión sólo puede encargarse a un jefe de orquesta que sea en realidad un artista.

Con música propia o con música adaptada, escogida entre la música clásica, el cine podrá reconstituir en el mundo contemporáneo el drama musical griego. Para las mayores tragedias visuales habrá siempre un correspondiente musical. Una página dolorosa de Beethoven, por ejemplo, acompañará dignamente la mayor expresión de dolor que un gran artista del cine consiga exteriorizar. Cualquiera que sea el sentimiento que haya que manifestar en el *écran*, habrá siempre una página de música que arraigue bien hondo en nuestra sensibilidad la emoción de dicho sentimiento.

LINA COSTA

Lisboa.

El gran combate

Pocas películas tan emotivas como la que lleva el título que encabeza estas líneas. Es esta una cinta que, aun estando basada en un asunto nada nuevo y teniendo como escenario el trágico cuadro de la Gran Guerra, no adolece de la monotonía que pesa sobre otras de su género. Muy por el contrario, es amena y causa tal deleite la combinación genial de lo trágico y lo humorístico, que lejos de cansar siente uno desconsuelo cuando en la pantalla se lee la palabra "Fin"...

Tan compenetrado está uno con los protagonistas de este bello y agradable film, que se siente perderlos de vista; seguiríase con gusto por más tiempo compartiendo con ellos sus emociones y alegrías... Siéntese el vacío desconsolador de la ausencia de seres amados...

Este éxito rotundo, difícilmente igualado, es debido principalmente al trabajo primoroso desarrollado por los protagonistas, artistas que de no estar ya consagrados,



JEAN ARTHUR EN EL JARDÍN DE SU CASA, EN BEVERLY HILLS

lo conseguirían con creces en esta película. Colleen Moore y Gary Cooper forman la pareja deliciosa.

La gentil y abnegada Jeannette encuentra en la deliciosa Colleen Moore una encarnación real, pues con su simpatía juvenil, ingenua y sentimental, consigue, sin esfuerzo, hacernos partícipes de sus alegrías y quebrantos. Esta artista, verdadera estrella de la pantalla, logra en *El gran combate* uno de sus éxitos más definitivos, acreditándose una vez más como dominadora plena del gesto, ya que éste expresa siempre lo que quiere y debe expresar. Nadie como ella que posea unos encantadores ojos que hablan.

De Gary Cooper es bastante decir que ni por un momento quedó eclipsada su acción por la de su gentil compañera.

La dirección, a cargo de G. Fitz-Maurice, a tono con la labor magistral de los actores.

ANTONIO GARCIA LOPEZ

Madrid.

Roscoe-Arbuckle

HACE tiempo que en vano busco el anuncio de una película de Fatty, para deleitarme con su gracia fácil, propicia siempre a provocar la carcajada...

Hace tiempo que no experimento el placer de juntar mis manos aplaudiendo al simpático gordito. Lo siento. Arbuckle ha sido para mí lo que la Pickford para las jovencitas soñadoras, o el valiente Duncan para la grey infantil...

Y lo siento porque ha tiempo que no me he reído con tanto placer como contemplando la voluminosa figura y la inocente expresión de su rostro, que tan atronadoras explosiones de hilaridad provocó a la Humanidad; desde el alegre infante al ceñudo pesimista, nadie pudo reprimir esa risa a boca llena, estruendosa y casi salvaje, que Arbuckle arrancaba. Su risa no es como la de otros artistas. Los mismos Charlot, Harold, Tomásín, Keaton, y tantos otros profesionales del imperio de la alegría, a pesar de sus grandes aptitudes cómicas, no me dejan tan satisfecho como lo hicieron los ciento veinte kilos de gracia que llevaba Fatty.

La risa que Arbuckle producía era un regocijo que me abastecía; no era de fugaces efectos, como la de otros cómicos. Pasaba con ella como sucede con los alimentos, que unos tienen la virtud de llenarnos el estómago más pronto que otros. Así, pues, ocurría con la hilaridad de Fatty: su arte llenaba también mi espíritu de buen humor y sano optimismo con tanta facilidad, que bien puedo exclamar que para mí un segundo de Arbuckle vale más que un siglo de otro artista.

Y el valor principal que tiene su arte bellamente caricaturesco, es que lo lleva en sí mismo. No necesita recurrir a trucos de indumentaria o maquillaje, como Harold con sus gafas, Charlot con su absurda indumentaria, o Tomásín con sus ojos maquillados. Fatty lleva su gracia en ese forro adiposo que cubre su cuerpo.

JOSÉ CIGES PEREZ

Enguera.

Termine usted el año riéndose y comience el 1929 a plena carcajada.

HAROLD LLOYD

se presentará en el magnífico

CINE AVENIDA

el día 31, a las doce en punto de la noche,
interpretando la más jocosa y alegre de sus películas,

RELÁMPAGO

Las funciones de las cuatro de la tarde de todos los domingos y días festivos serán dedicadas a las familias, con precios reducidos. Encargos y contaduría sin aumento de precios.—Teléfono 17571.



ES UN FILM
PARAMOUNT



BERT LYTELL, EX MARIDO DE LA BELLA CLAIRE WINDSOR Y SIN COMPROMISO CONOCIDO POR AHORA, CUENTA EN LA ACTUALIDAD CUARENTA AÑOS: ES MORENO, CON EL CABELLO CASTAÑO Y LOS OJOS AZULES. APARECIÓ POR PRIMERA VEZ SU NOMBRE EN EL REPARTO JUNTO AL DE BILLIE DOVE EN EL FILM «LA VUELTA DEL LOBO SOLITARIO», HABIENDO INTERPRETADO LUEGO NUMEROSOS ENTRE LOS CUALES DESTACAN «EL ABANICO DE LADY WINDERMERE», «LA MODELO DE PARÍS», «CÚMPLASE LA LEY», «EL HIJO DEL SAHARA», «EL LADRÓN DE FRAC», «LA PRIMERA NOCHE», «LA CIUDAD ETERNA» Y «LADRONES A BORDO». BUEN ACTOR, SOBRIO Y DISCRETO, QUE NO HA TENIDO TODAVÍA LA BUENA FORTUNA DE ENCONTRAR SU PELÍCULA